

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL

Tesis previa a la obtención del título de: LICENCIADA EN COMUNICACIÓN
SOCIAL

TEMA:
LIBRO DIGITAL CON REGISTRO FOTOGRÁFICO SOBRE LOS PROCESOS
DE COMUNICACIÓN ALTERNATIVA QUE SUCEDEN EN LA CELEBRACIÓN
DEL 31 DE DICIEMBRE EN EL PLAN SOLANDA

AUTORAS:
ANDREA VICTORIA GALARZA RODRÍGUEZ
ANDREA CAROLINA ZAMBRANO FREIRE

DIRECTOR:
PATRICIO GUERRERO ARIAS

Quito, abril del 2013

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, Andrea Victoria Galarza Rodriguez con C.I 171584519-2 y Andrea Carolina Zambrano Freire con C.I. 172270572-8, estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana y autoras del producto de tesis: “Libro digital con registro fotográfico sobre los procesos de comunicación alternativa que suceden en la celebración del 31 de diciembre en el Plan Solanda.”, declaramos que todos los contenidos del presente trabajo son producto de investigación de las autoras, no son plagio y las citas se encuentran claramente especificadas.

Además, el registro fotográfico que forma parte del producto fue realizado por las autoras de éste, es inédito. Para terminar, se declara que el contenido es de exclusiva responsabilidad de las autoras.

Quito, abril del 2013

ANDREAVICTORIA
GALARZA RODRIGUEZ
C.I.: 171584519-2

ANDREA CAROLINA
ZAMBRANO FREIRE
C.I.: 172270572-8

AGRADECIMIENTO

A nuestro director de tesis, Patricio Guerrero,
que con su cariño y paciencia
nos ayudó a encaminar nuestra investigación,
motivándonos siempre a abrir la mente y el corazón.

DEDICATORIA

A nuestras familias,
por ser un apoyo a lo largo de toda nuestras vidas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	4
COMUNICACIÓN Y CULTURA	4
1.1 La comunicación como corazón de la cultura y la cultura como expresión máxima de humanidad.....	4
1.2 La comunicación solo es posible cuando se comparten símbolos.....	5
1.3 Representaciones culturales como patrimonios culturales vivos	7
1.4 Discursos, portadores de sentidos en la sociedad.....	8
1.5 Comunicación Popular, discursos insurgentes	9
1.6 Cultura Popular, insurgencia y lucha de sentidos.....	11
1.7 Identidades, su construcción y su importancia	13
1.8 Los mestizos ecuatorianos y su problemática identitaria	15
CAPÍTULO 2	17
PROXÉMICA Y CRONÉMICA DE LA FIESTA: UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA	17
2.1 La magia de lo extraordinario para avivar lo cotidiano.....	19
2.1.1 La fiesta como puente entre lo sagrado y lo profano	20
2.2 Cambia, todo cambia. La cultura como construcción dialéctica	22
2.3 Manifestaciones de la fiesta	22
2.3.1 Años Viejos.....	22
2.3.2 Las locas viudas	23
2.3.3 Testamentos	23
2.3.4 Cábalas.....	24
2.3.4.1 El significado de cada cábala	25
2.4 Ecuador y su tradicional fiesta del 31 de diciembre.....	28
2.4.1 La fiesta del 31 de diciembre en la Carita de Dios	29
2.4.2 Solanda su pasado, su presente y sus proyecciones.....	30

2.5 Dimensiones proxémicas de la calle	32
2.6 Dimensión Cronémica de la fiesta de Año Viejo	36
2.6.1 Tiempos de la fiesta.....	38
2.6.1.1 Tiempo Matutino.....	38
2.6.1.2 Tiempo Vespertino.....	49
2.6.1.3 Tiempo Nocturno	55
CAPÍTULO 3	67
EL SENTIDO DE LA FIESTA.....	67
3.1 El barrio, lugar de sujetos históricos	68
3.1.1 De las galladas y jorgas en Santos Inocentes a los panas en Año Viejo.....	70
3.1.2 La fiesta popular en el barrio, posibilidad de enunciación de lo alternativo ...	71
3.2 Globalización, una posibilidad para la interculturalidad	73
3.3 Medios de comunicación masiva.....	75
3.4 “Porque todo tiempo pasado fue mejor”, conflictos generacionales	78
3.5 Dimensiones comunicativas de los personajes de la fiesta	79
3.5.1 El año viejo y las dimensiones políticas de la comunicación alternativa	79
3.5.1.2 Años viejos, una lectura desde la proxémica	84
3.5.1.3 Dimensiones cronémicas de los años viejos	87
3.5.1.4 Dimensiones olfativas y táctiles.....	88
3.5.2 Las Viudas: personajes altamente comunicativos	89
3.5.2.1. El travestismo en la fiesta y el espacio para dar paso a otras corporalidades.	92
3.5.2.2 Dimensión proxémica de las viudas.....	94
3.5.2.3 El tiempo de las locas viudas	101
3.5.2.4 El 31 d diciembre un espacio para la expresión y exhibición del cuerpo	102
3.5.2.5 Dimensión olfativa y táctil	105
3.5.2.6 El lenguaje verbal de las viudas y su paralingüística	107
3.5.3 Las cábalas	108
3.5.3.1 El espacio de las cábalas	109
3.5.3.2 Tiempo de las cábalas	110
3.5.3.3 Las cábalas y su amplia dimensión olfativa y táctil	111

3.5.3.4 Dimensión Paralingüística de las cábalas	114
3.5.3.5 La kinésica en las cábalas	114
3.5.4 Los testamentos, el poder de la palabra y la ironía.....	115
3.5.4.1 Lectura del testamento, kinésica, proxémica y paralingüística.....	118
3.5.5 Quema del años viejos, fuego purificador	120
3.5.5.1 Proxémica de la quema	123
3.5.5.2 Cronémica de la quema.....	123
3.5.5.3 Paralingüística de la quema.....	123
3.5.5.4 Dimensión olfativa y táctil en la quema.....	124
3.5.6 Después de la media noche.....	124
3.5.6.1 La Proxémica en las primeras horas del nuevo año	125
3.5.6.2 ¿Hasta qué momento se festeja?	126
3.5.6.3 Dimensión Kinésica de la madrugada del primero de enero.....	126
3.5.6.4 Dimensión Olfativa y Táctil. Las cenizas y el humo como muestra del fuego consumido	126
3.6 Entonces, ¿cuál es el sentido de la celebración del 31 de diciembre?.....	128
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	133
LISTA DE REFERENCIAS	138
ANEXOS	141

RESUMEN

La fiesta constituye un espacio y tiempo altamente comunicativos, pues da apertura a distintas formas de expresión que muestran la herencia ancestral de los pueblos en contraste con las influencias actuales de la globalización. El presente estudio busca encontrar los sentidos que promueven la celebración de la fiesta del 31 de diciembre año tras año por los habitantes del plan Solanda. Mirar la fiesta desde la comunicación permite reconocer aquellos signos, significantes, significados y símbolos que subyacen bajo las diferentes representaciones de la fiesta. En un campo simbólico tan rico como es la cultura, el estudio comunicacional se vuelve inevitable e imprescindible, pues ambas se complementan, y van cambiando y a la par.

La comunicación abarca todos los procesos de la vida, y es precisamente en la fiesta, donde las emociones pueden ser desbordadas con más libertad que de costumbre, mostrando así las sensaciones, deseos, miedos y tabúes que de otro modo permanecerían siempre ocultos. En este sentido, se decidió abordar el estudio desde la comunicación alternativa, como resultado de la fuerza potencial de la fiesta en sí y también por el valor histórico que tiene el barrio y la unión comunitaria para las moradoras y los moradores del plan Solanda.

Solamente viviendo la fiesta desde sus adentros, mirando en conjunto con las y los participantes de la misma, se ha podido llegar a una aproximación de los sentidos que la componen y la generan. Y es, precisamente desde la polifonía, que se puede hablar de comunicación como un acto de compartir lo más profundo y vital de los seres humanos.

INTRODUCCIÓN

La cultura y la comunicación permiten a los seres humanos vivir en sociedad, les da la posibilidad de acoplar su entorno acorde a sus necesidades y gustos. Cada cultura ha creado dispositivos sociales para satisfacer las exigencias que como cultura han creado a lo largo de su historia. Uno de ellos es la fiesta, que se caracteriza por su intensidad y fuerza. La fiesta existe porque hay una necesidad de celebración, de ruptura de lo cotidiano, un espacio y un tiempo ideales para mostrar lo que generalmente se oculta o no se dice.

El presente trabajo constituye un estudio de los procesos de comunicación alternativa que suceden en la fiesta del 31 de diciembre, más conocida como Año viejo, en el plan Solanda al sur de la ciudad de Quito. Se escogió este barrio como lugar de análisis debido a que es un sector muy conocido por celebrar esta fiesta de una manera tradicional, conservando la cooperación y organización barrial.

El trabajo constituye una aproximación a los sentidos que las y los participantes otorgan a la fiesta y la maneras en que los mismos se expresan dentro del contexto de la celebración. Una aproximación teórica y sobre todo vivencial a la fiesta constituye la base de este trabajo que tiene por objetivo principal identificar los sentidos de los procesos de la fiesta desde la comunicación alternativa.

La temática de la fiesta de Año Viejo, visto desde la comunicación, abarca los siguientes campos: Comunicación y Cultura, Análisis del discurso, Globalización y la influencia de los medios, Análisis de coyuntura, Lenguaje verbal y no verbal. Estos campos de estudio permitieron reconocer e interpretar los procesos de comunicación alternativa que suceden en la fiesta del 31 de diciembre. El registro fotográfico es un complemento significativo ya que por medio de éste se muestra de manera llamativa y más completa todas las manifestaciones y representaciones propias de esta fecha.

Este trabajo constituye un aporte al campo de la Comunicación Social, ya que fortalece el entendimiento de la comunicación como parte de la vida misma de las sociedades, como parte integral de todos los momentos y procesos, sean estos sagrados o profanos. Los símbolos, signos, significados y significaciones son parte de la cultura y circulan y se modifican gracias a la comunicación. Además, se ha escogido como producto final la elaboración de un libro digital, el cual permite la difusión de estos contenidos de manera amplia y prácticamente sin ningún costo ni repercusión ambiental, como sería la publicación de un libro en papel.

La investigación tuvo tres fases. La primera fue la investigación documental o bibliográfica para la construcción del marco teórico y los referentes espaciales y temporales de la fiesta.

La segunda fase constituyó un trabajo de campo. En cuanto a la metodología de recolección de información se trabajó con la etnografía como método para la descripción y el análisis de la celebración desde sus diversas isotopías. Como técnicas se trabajó con la observación participante y la entrevista, las cuales nos permitieron vivenciar la fiesta con los actores. A quiénes se les realizó entrevistas, a fin de conocer desde sus propias voces cuáles son sus representaciones, discursos y prácticas sobre los años viejos en los cuales participan; la presencia de su palabra a través de sus testimonios ha sido muy importante para darle al texto un sentido polifónico. Se realizó también un levantamiento fotográfico de las manifestaciones y representaciones de la fiesta.

La tercera fase constituyó la sistematización de la información, las entrevistas y las fotografías, para así culminar con la realización del libro digital.

El texto de la tesis se divide en tres capítulos. En el primero se hacen relaciones teóricas para poder comprender la relación entre comunicación y cultura, para justificar el análisis de una fiesta (territorio correspondiente a la cultura), en una tesis de Comunicación Social. Se ha trabajado con la propuesta de Alejandro Grimson, quién

propone cinco dimensiones a ser analizadas en un proceso comunicacional, cómo opera la proxémica, la kinésica, la cronémica, y las dimensiones paralingüísticas como la olfativa y táctil. Este estudio se enfoca específicamente en la mirada desde la comunicación alternativa.

En el segundo capítulo se trabaja la etnografía de campo de la fiesta del Año Viejo en Solanda, sector sur de la ciudad de Quito. Aquí se narra los antecedentes de la fiesta y se presenta una breve descripción de cada una de sus manifestaciones. Este capítulo se trabajó desde los ejes de la espacialidad y la temporalidad para la denotación de la dinámica a lo largo del día y de la noche de la fiesta así como se buscó comprender la red de significados y significaciones de los roles que juegan sus actores. Su importancia radica en la información de primera mano obtenida a través de la observación participante.

En el tercer capítulo se hace un análisis de la fiesta y sus manifestaciones y representaciones desde la comunicación alternativa. Es importante señalar que buscamos construir un texto polifónico en el que se pueda escuchar diversas voces, principalmente la de los actores sociales que participan en la realización de esta celebración, sean los que tienen participación directa, como de aquellos que son sus observadores; las voces de los diversos autores con los que se dialogó teóricamente, y por supuesto nuestra propia voz que conversa con las anteriores.

Finalmente se realizan conclusiones con relación a las dimensiones teóricas, metodológicas, etnográficas, y las lecciones de vida que nos ha dejado esta investigación y como el acercamiento a la vida de los otros, ha aportado a la transformación de nuestras propias vidas.

CAPÍTULO 1

COMUNICACIÓN Y CULTURA

1.1 La comunicación como corazón de la cultura y la cultura como expresión máxima de humanidad

El ser humano nunca pudo concebir su existencia en la soledad. Siempre necesitó de los demás para poder sobrevivir. Por ello, el ser humano empezó a vivir en sociedad, imitando a los seres vivos que le rodeaban. Pero esto no fue suficiente. Necesitó de algo más fuerte que sostenga y dé sentido a su existencia, entonces creó la cultura. A través de la palabra y la gestualidad, del poder de lenguajear, es decir gracias a la comunicación, el ser humano pudo construir un mundo simbólico el cual le permitió fundamentar su vida y diferenciarse de los animales. “Pero sobre todo, el lenguaje simbólico le ha permitido al ser humano construirse un sentido sobre su existencia y le ha dado la posibilidad de actuar en el mundo” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002)

La cultura puede ser analizada desde varias perspectivas y dimensiones. Se puede hablar de cultura y política, cultura y naturaleza, cultura desde la diversidad y la diferencia, etc. Sin embargo, para el presente estudio interesa la (MarcadorDePosición1) relación comunicación-cultura, pues lo que se busca es hacer un análisis de los años viejos como expresión de la cultura popular y como escenario de comunicación alternativa

La cultura no podría existir sin la comunicación. Comunicar es tejer símbolos y los seres humanos son seres simbólicos por excelencia. “... la cultura al ser un conjunto de signos y símbolos, es por tanto un sistema de comunicación.”(GUERRERO Arias, Corazonar,

una antropología comprometida con la vida, 2010) La cultura es una construcción humana a través de la cual se aprende y se comparte una herencia social. La cultura en este sentido, permite la construcción de una memoria colectiva, la cual viene a conformar las raíces de un pueblo. Esta memoria colectiva permite entender el presente y brinda la posibilidad de mirar al futuro. Es decir, que la cultura está cargada de historicidad, precisamente por ser una construcción humana.

El ser humano, como un animal simbólico es un ser que comunica y genera comunicación, sin ella no es posible la cultura, pues la cultura es comunicación que habla a partir de diversos lenguajes y todos ellos son portadores de significados, a través de ellos el ser humano hace evidente su condición de humanidad, pues la presencia del ser humano en el mundo y en la historia, sólo es posible desde la cultura, es decir que su presencia se construye comunicativamente. (GUERRERO Arias, Corazonar, una antropología comprometida con la vida, 2010)

1.2 La comunicación solo es posible cuando se comparten símbolos

La comunicación constituye un proceso, en el cual la interacción se vuelve parte fundamental, proceso en cual al igual que en las culturas la base es compartir símbolos, signos y códigos. Para Antonio Paoli, “la comunicación es una combinación de dos elementos el significado que es lo que representamos mentalmente al escuchar sobre algo que nos estén hablando; y el significante puede ser una palabra, un olor, un sabor o algo que captemos mediante los sentidos” (PAOLI, 2000).

Pero también se vincula al contexto en el que la comunicación se dé, pues es de suma importancia el momento y las circunstancias ya que esto será lo que determine la interpretación del mensaje que se está emitiendo y solo ahí dicho mensaje tendrá valor, es decir que debe existir mínimo un sentido de comprensión o caso contrario la comunicación se perderá. Por su parte Alejandro Grimson menciona que para que “cualquier elemento que pueda ser imaginado pueda devenir efectivamente un

significante es imprescindible que haga sentido en el interior de una determinada estructura de significación.” (GRIMSON, 2001)

Para el análisis de la fiesta de los Años Viejos desde la comunicación, se hace necesario recurrir a la antropología en tanto sus objetos de estudio son los hechos sociales y culturales y de la cual se ha tomado como herramienta de trabajo la etnografía de campo, ya que la misma permite delimitar:

Tres dimensiones fundamentales que guían el proceso de comprensión de la realidad: dimensión espacial, pues ese hecho se produce en determinado espacio, escenario o arena.; a una dimensión temporal, pues ese hecho presenta un proceso, tienen historicidad y puede ser leído en sus dimensiones temporales tanto diacrónicas (pasado) como sincrónicas (presente); y tiene además una dimensión de sentido , pues ese hecho se produce por algo, tiene causas, consecuencias que afectan para bien o para mal a actores sociales con representaciones, prácticas y discursos, que construyen interacciones con significados y significaciones. Es justamente eso lo que busca el trabajo antropológico, ayudarnos a entender las tramas de sentido que se tejen en la acción social. (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

Para lograr esa visión holística se hace referencia a Grimson con las dimensiones de la comunicación. Estas cinco categorías organizan el estudio del proceso comunicacional y permiten comprender más profundamente todos sus componentes:

- Kinésica.- se refiere a la gestualidad y los movimientos.
- Proxémica.- tiene que ver con el uso del espacio, organización o capacidad, que por lo habitual hace referencia a expresiones de intimidad y poder.
- Cronémica.- es decir el tiempo, con el uso de esta dimensión se comunican un sin número de cosas y siempre está ligado al espacio, es decir, al uso proxémico.

- Paralingüística.- se refiere a los usos de la voz, el timbre, el tono, el volumen, la velocidad con la que se habla, los silencios, es decir que comunica los estados emocionales y sentimientos.
- Olfativo y Táctil.- Esta dimensión que está relacionada con los sentidos, se refiere a los olores, y a la manera en que se toca a una persona, pues esto también tiene una codificación cultural, ya que dependiendo de la cultura, algunos olores y algunas formas del tacto son aceptadas en unas sociedades y rechazadas en otras. (GRIMSON, 2001)

Estas cinco dimensiones son pertinentes para el presente estudio porque permiten un análisis comunicacional holístico, tomando como referencia las manifestaciones y representaciones culturales, en este caso de la fiesta de Año Viejo¹

1.3 Representaciones culturales como patrimonios culturales vivos

La cultura es una construcción sistémica que da sentido a la vida individual y grupal de los seres humanos. Siguiendo a Guerrero, la cultura se compone de dos ámbitos. El primero corresponde al sistema de manifestaciones, es decir lo material, lo sígnico. Ejemplos de este ámbito son la danza, la música y la vestimenta. Este ámbito es tangible. El segundo corresponde al sistema de representaciones, es decir lo simbólico producto de la historia, de la memoria colectiva. Ejemplos de este ámbito son los valores, creencias, cosmovisiones, ideologías, entre otros. Este ámbito es intangible.

En la vida de las sociedades, ambos ámbitos están presentes simultáneamente y van cambiando de acuerdo a las nuevas realidades que enfrentan. Los contextos cambian y

¹ En el capítulo 3 se profundiza cada una de estas dimensiones a través de ejemplificaciones propias de esta fiesta y su análisis .

sus manifestaciones y representaciones lo hacen también. Para el presente estudio, la diferenciación entre lo tangible e intangible es pertinente pues de esta manera se puede analizar la fiesta desde sus manifestaciones producto de las diversas representaciones. En este sentido, permite también abrir una reflexión para la necesidad de la revitalización de la fiesta como un patrimonio cultural vivo, en tanto es una “herencia que se actúa” (FONSAL, 2007). Es la memoria de los pueblos recreándose una y otra vez, manteniendo así su historia, sosteniéndose en el presente y proyectándose al futuro.

1.4 Discursos, portadores de sentidos en la sociedad

Dentro de cada sociedad existen varios discursos circulando, unos más fuertes que otros, unos más antiguos que otros, todos buscando un lugar dentro del mundo simbólico de los individuos que la conforman. “La cultura tiene una naturaleza comunicativa. Esto es su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones y por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también.” (BARBERO, 2003). Estos discursos tienen lenguajes propios y son enunciados desde sectores diferentes e incluso opuestos y son interpretados desde múltiples miradas. Es por esto que la cultura y la comunicación son dos categorías inseparables; porque se complementan entre sí, siendo las dos condiciones indispensables para entender las sociedades. Se complementan porque la cultura es de carácter comunicativo, pues a partir de sus manifestaciones, símbolos, códigos y signos, comunica. “La cultura es ante todo comunicación, no puede ser ni muda, ni sorda, debe ser grito constructor de lenguajes y voces que permitan crear y recrear la vida y hablar no sólo sobre la realidad, sino a partir de ella y contribuir a su transformación.” (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010). Por lo tanto, como lo menciona Barbero, entender a la comunicación desde la cultura es pensarlas desligadas de las disciplinas y los medios, y hay que pensarlos sobre todo desde la interacción humana.

Pero para poder hablar de la variedad sobre los discursos que circulan simultáneamente por las sociedades, debe entenderse también las nuevas posibilidades de enunciación que permite la tecnología. En un mundo donde las noticias sobre los sucesos dan la vuelta al mundo en minutos, hace que los individuos estén expuestos a una cantidad de información inconmensurable. Cada individuo se informa de sobre lo que interesa, pero hay ciertos sucesos que acogen al planeta de una manera tan fuerte y son tan importantes que la gran mayoría se ve inmersa en ellos, aún sin quererlo. Tal es el caso de guerras, elecciones presidenciales, desastres naturales, etc. muchos de los cuales son parte de la agenda propuesta por los medios de comunicación masiva.

Esta lectura sobre la influencia de los medios de comunicación en los discursos en micro sociedades, como lo son los barrios y las familias es relevante al estudio actual pues los discursos que se vuelven tangibles el momento de la fiesta, las representaciones que aparecen, son construcciones que responden a una combinación de los macro y micro contextos. Es decir que lo que se visibiliza consciente o inconscientemente en la fiesta, es de cierta manera una radiografía social.²

1.5 Comunicación Popular, discursos insurgentes

Los términos comunicación y popular por ser polisémicos son muy difíciles de definir, sin embargo estas dos palabras en su conjunto han sido objeto de estudios por varios años principalmente en América Latina. La comunicación participativa alternativa popular constituye un ámbito vital en cuanto a nuevas estrategias de comunicación. Para Barbero la comunicación alternativa no es aquí nada nuevo ya que “desde las experiencias pioneras de Paulo Freire, proyectadas después a multitud de colectivos y

² Sobre este aspecto se profundizará en el capítulo tres, que corresponde a una lectura comunicacional de la fiesta del 31 de diciembre y sus manifestaciones en la ciudadela Solanda.

comunidades en todos los países del continente, la comunicación ha estado ligada más a la liberación del habla, de la actividad y la creatividad popular que a la potencia o el tipo de medios utilizados” (BARBERO, Procesos de Comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista, 1987). Milton E. Ortega, por su parte, define a la comunicación alternativa como, “un espacio de oposición política y no la simple utilización de medios alternativos antagónicos a los de la <<mass media>>” (ORTEGA)

Entonces se puede apreciar que una de las características fundamentales de la comunicación alterativa popular es la participación, la creatividad de los pueblos para que a través de micromedios (pequeños medios que transmiten ideas y pensamientos) den a conocer su ideología, su tendencia política, sus gustos, sus acuerdos y desacuerdos. Es decir que la comunicación alternativa es una comunicación abierta al diálogo y a la tolerancia de ideas diferentes y que también es considerada popular, porque comprende las experiencias de los sectores populares, los actores son quienes cuentan sus anécdotas de una u otra forma. Es una comunicación cargada de sentido político que produce textos que consciente o inconscientemente revitaliza los diferentes lenguajes populares, la jerga, la coba y que por ende puede ser entendida sólo por determinadas personas, las cuáles comparten ese mundo simbólico.

Por lo tanto se entiende a la comunicación popular al intercambio de signos, símbolos, códigos que se da dentro de un colectivo de actores que han estado en condiciones de subalternización frente a los sectores hegemónicos grupo de seres humanos cuyo interés es recuperar su agencia histórica social y política, para agrupar estos significados como pautas de acción, por medio de la participación popular y la formación para que los propios actores elaboren su proyecto de vida, de ahí porque sus discursos y prácticas, son respuestas políticas insurgentes frente a los discursos dominantes.

1.6 Cultura Popular, insurgencia y lucha de sentidos

La definición de cultura popular es compleja puesto que, como lo menciona Patricio Guerrero, las palabras cultura y popular son dos términos polisémicos; sin embargo, señala que hay dos posturas antagónicas que de alguna manera marcan un determinismo en cuanto a la definición de la cultura popular. Por un lado se encuentra una postura minimalista, en donde se ve a la cultura popular incapaz de creación propia, es decir, se considera a esta como subproducto de lo dominante. “Las culturas populares resultan, por tanto, ser culturas marginales, dependientes, alienadas, expresiones deslegitimadas y empobrecidas de la cultura hegemónica” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002). Por otro lado se encuentra una postura maximalista que se mantiene en una base clasista y romántica en cuanto a la cultura popular. “...la cultura popular tiene un carácter superior a la dominante y que no mantiene ninguna relación con esta, sino que por el contrario tiene capacidad autónoma e independencia para su propia producción” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002)

Una mirada diferente propone la cultura popular como “una serie de espacios en que se forman sujetos populares como entes diferentes a los miembros de los grupos dominantes” (FONSAL, 2007). La cultura popular, o más apropiadamente, las culturas populares constituyen los diferentes tejidos simbólicos producidos por los actores sociales que surgen, de una manera u otra, procesos de usurpación simbólica de las culturas hegemónicas. Cuando se habla de cultura popular en general, es importante definirla en contraste a la cultura hegemónica porque las relaciones de los individuos dentro de la esfera social están marcadas por posiciones de poder y por ende son desiguales. No se puede omitir la importancia de las jerarquías sociales como generadoras de jerarquías culturales. La estratificación social da como resultado procesos desiguales de participación, es decir de acceso al poder.

Lo que encontramos no es la existencia de culturas que dominan y otras que son dominadas, por el contrario, lo que existen son grupos sociales que están en condiciones asimétricas de poder y ejercen la dominación de unos sobre los otros. De ahí que resulte equívoco hablar de culturas dominantes y culturas dominadas [...] Es importante señalar que la dominación no es una cuestión que dependa de lo cultural sino de los niveles de la estratificación y las desigualdades sociales estructurales que caracterizan a nuestras sociedades. (FONSAL, 2007)

Se habla de lucha de sentidos porque se considera a la cultura como constructora del sentido de lo social, es decir que es un espacio de luchas de sentido por el control de los significados y las significaciones sociales que de manera inevitable se expresan en todas las sociedades. “Por lo tanto, la cultura es un escenario de luchas de sentido por la vida y para cambiar la vida” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002). Entonces la discusión de cultura se la debe hacer en conjunto, tomando en cuenta los hechos sociales, los actores societales y los procesos socio políticos que se están llevando a cabo.

Para el presente estudio la relación comunicación popular-cultura popular es vital porque permite mirar los procesos y ámbitos de la fiesta del 31 de diciembre contrastando la originalidad de lo popular con la influencia de lo dominante. Hay que destacar que

No se trata, por tanto de trazar una división entre dominantes y dominados y hacer de lo hegemónico el polo opuesto de lo subalterno, creando la ficción de dos bloques homogéneos y coherentes enfrentados de manera constante. Más bien constituidas por “sedimentaciones de formas y fuerzas contradictorias” las culturas populares, es decir las prácticas culturales de los grupos subalternos –al igual que las prácticas de cualquier otro sujeto individual o colectivo- no están alineadas de manera absoluta ni a favor del poder ni en contra de él. (FONSAL, 2007)

En este caso los discursos que se elaboran en torno a los sucesos más relevantes del año, cómo se presentan y representan, qué se dice y que no, desde dónde se enuncia, etc., constituyen varios puntos de partida para el análisis de la fiesta. Interesa el proceso de producción antes que las producciones en sí, porque lo que se busca es encontrar el sentido de la fiesta en sus actores.

1.7 Identidades, su construcción y su importancia

Para poder comprender una cultura, no es suficiente la lectura de la o el investigador. Para poder encontrar los sentidos es necesario preguntar a las y los productoras y productores de los símbolos sobre su origen, su historia, sus puntos de vista; en suma la definición que cada individuo ha elaborado sobre sí mismo, su cultura y las demás culturas. Este discurso, elaborado conscientemente que dice “Yo soy...” o “Nosotros somos...” se denomina identidad. La identidad permite a sus miembros autodefinirse.

Existen varios enfoques de la identidad, sin embargo existen dos opuestos que son importantes mencionar. Por un lado el enfoque esencialista que considera que la identidad es un atributo natural que no cambia, con el que se nace y se desarrolla las identidades que determinan la vida de los individuos y de las sociedades, es decir, que se ve a la identidad como algo heredado que es parte de un ser y que por siempre será así, lo que conduce a una “instrumentalización ideologizada extrema, que se expresa en consideraciones racistas de la diferencia” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002). Por otro lado un enfoque constructivista y en el que se sujeta este estudio, que como su nombre lo indica ve a las identidades como construcciones sociales que están en constante cambio y que están cargadas de historicidad, por lo tanto se considera a las identidades como “interacciones, negociaciones e intercambios materiales y simbólicos conscientes de sujetos social e históricamente situados” (GUERRERO Arias, La

Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002).

La identidad se construye a través de la autoreflexión, del autoanálisis que los individuos y las sociedades hacen sobre sí mismos y sobre los otros, sobre sus pertenencias y diferencias. En la actualidad se tiene claro que las identidades son múltiples y diferenciadas de ahí que se habla de identidades, debido a los diferentes discursos que las personas crean sobre sí mismas y sobre sus grupos sociales en diferentes circunstancias. Por ejemplo, en una mujer habitan varias identidades de acuerdo a su género, edad, profesión, status social, preferencias sexuales, religión, etc. Estas identidades se interrelacionan constantemente y se conforman como un conjunto de discursos que permiten a la persona auto definirse. Las identidades se construyen sobre las representaciones que una sociedad y cultura se hacen sobre sí mismos (mismidad) y sobre los otros (otredad), a través de un procesos de relación de diálogo entre estos (alteridad). La identidad, a diferencia de la cultura, es siempre un acto consciente, porque es un discurso elaborado que define la adscripción o pertenencia a un grupo social en relación con otros que es diferente y entre los cuales hay una frontera simbólica (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010). Por lo tanto la fiesta del año viejo es un claro proceso de construcción de la identidad colectiva, puesto que como lo menciona Guerrero:

“la construcción de la identidad individual o colectiva es un acto de selección de elementos referenciales (hitos) o de rasgos diacríticos a los que se les asigna un sentido de propiedad, al que grupos o individuos se adscriben y a partir de los que pueden decir “yo soy”, o “nosotros somos esto” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002).

1.8 Los mestizos ecuatorianos y su problemática identitaria

Una descripción y análisis sobre la problemática identitaria del mestizo ecuatoriano es fundamental para el presente estudio puesto que para poder entender el sentido de la fiesta del 31 de diciembre es imprescindible conocer a sus actores y su historia dado que la mayoría de actores que participan de esta tradición son mestizos, así como la propia celebración de los años viejos es mestiza. Los mestizos, el grupo numéricamente mayor del país, están conformados por una población bastante heterogénea en términos culturales. Sin embargo, su gran mayoría es de ascendencia quichua y será este factor el que desencadene la problemática de su identidad.

Las creencias y tradiciones del mestizo ecuatoriano tienen origen en las culturas quichua-andina, española y desde hace algunas décadas se ha visto también influenciada por la estadounidense y más recientemente por la globalización. La negación constante de su origen quichua y su intento por adoptar lo foráneo por considerarlo superior, hace del mestizo un ser en constante crisis existencial. Estos procesos de aculturación se dan de forma más acelerada en las zonas urbanas y en especial en las principales ciudades como Quito, Guayaquil y Cuenca. Esto se debe a la influencia de varios factores como los medios de comunicación masiva y la migración. La adopción de signos occidentales se da como una forma de obtener mayor prestigio social. “Se trata por consiguiente, de nuevos simulacros culturales que devienen en intentos fallidos por convertir las formas culturales adoptadas en contenidos” (ESPINOSA M.)

Desde la Colonia, se implantó en el imaginario social la diferenciación de clases de acuerdo a la raza. Lo europeo se definió como lo “civilizado” y lo indígena como lo “salvaje” o “incivilizado”. De ahí que hasta la actualidad el mestizo en general esconde sus raíces indígenas e intenta parecerse más al modelo occidental. Este intento por negar lo obvio crea una crisis en este sector de la población, pues les cuesta trabajo poder

definir su identidad con características que les hagan sentir cómodos; es decir que viven en un proceso de constante alienación.

Este trasfondo cultural se manifiesta en todos los tiempos y espacios de la vida, por ello no es de extrañarse que la fiesta del 31 de diciembre esté cargada de manifestaciones que a primera vista podrían parecer descontextualizadas o lejanas a la realidad ecuatoriana. Sin embargo, constituyen las diversas representaciones que forman parte de la cultura en un momento histórico determinado, tejiendo un trama de signos, significados y significaciones que nos gratuitos sino constantemente recreados y resemantizados en los discursos que circulan por varios canales de comunicación.

CAPÍTULO 2

PROXÉMICA Y CRONÉMICA DE LA FIESTA: UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA

El presente capítulo constituye un estudio etnográfico de campo de la fiesta de los Años Viejos y se concentra en las categorías espaciales y temporales, por lo que viene a ser meramente descriptiva.³ Se ha seleccionado la técnica del trabajo de campo para investigar desde el acercamiento vivencial porque solo a través de ésta puede darse el encuentro con los otros, se puede encontrar los sentidos de las representaciones simbólicas. La comunicación y la cultura no pueden ser estudiadas aisladas de quiénes las producen. Si bien lo que se estudia son hechos sociales, se trabaja con “sujetos vitales que sienten, piensan, dicen y hacen la historia y tejen la vida” (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010). Esta forma de investigación permite aproximarse a la realidad en una manera íntegra porque el observador es a la vez participante.

A diferencia de otros modelos de investigación en los que la formulación de hipótesis ya están determinados a priori; el método etnográfico trabaja con modelos heurísticos. [...] Lo heurístico, no es nada categórico, permite trabajar sobre posibilidades, no es cerrado, significa cotejar, experimentar, buscar, preguntar, por ello debe ser permanentemente confrontado con la realidad. (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

Sin espacio ni tiempo no hay existencia. Estas dos dimensiones permiten al ser humano poder contar su propia historia y la historia del mundo que le rodea. Para el presente estudio, una visión espacial y temporal es fundamental, porque estas determinan el contexto desde donde se enuncia y se da sentido a la vida, a la existencia. Es importante hablar de estas dos dimensiones como universales y particulares a la vez, como lo

³ En el tercer capítulo se trabajará sobre el sentido de las fiesta, haciendo un análisis cultural desde la comunicación.

explica Grimson “El tiempo y el espacio son universales en el sentido de que todas las sociedades conocidas los conceptualizan, a la vez que son particulares, ya que el modo en que cada grupo hace estas cosas es muy diverso” (GRIMSON, 2001). Por lo tanto, por medio de estas dos dimensiones las sociedades encuentran diferentes formas de expresarse y representar sus sentimientos, es decir, que el tiempo y el espacio son construcciones culturales. El 31 de diciembre como finalización de un ciclo que se cierra cada 365 días, esto según el calendario gregoriano que rige la temporalidad del mundo occidental.

En Nueva York, la gente se reúne alrededor del contador en el Times Square para despedir al año. En Río de Janeiro, la gente, ataviada de blanco, envía ofrendas en barquitos iluminados con velas desde las orillas del mar. En este caso el rito tiene una conexión con el agua. En Ecuador, el año viejo se celebra quemando un muñeco que representa el tiempo, los buenos y malos sucesos ocurridos a lo largo del año, donde el fuego es parte primordial del rito.

El cierre de un ciclo y el inicio de otro pueden compararse con una ola de emociones que envuelve y abraza a las personas. La alegría, la tristeza, la nostalgia, la incertidumbre, entre otras, invaden las sensibilidades y dan sentido a esos momentos. Al referirse a los sentimientos que se manifiestan en la despedida del año y el recibimiento del nuevo alrededor del mundo, se puede ver que en general son los mismos, pero las diferentes sociedades han construido históricamente ritos propios que canalizan aquellos sentimientos y dan sentido no sólo a ese instante sino a los tiempos pasado y futuro.

El ser humano ha concebido su existencia, su relación con el tiempo y el espacio, con el cosmos y la naturaleza como un transcurrir entre un tiempo de los acontecimientos extraordinarios y otro de los momentos cotidianos; entre un tiempo sagrado y un tiempo profano, sin cuya tensión no sería posible la existencia de la temporalidad humana. (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

La celebración del 31 de Diciembre y el carnaval constituyen las fiestas lúdicas más destacadas del Ecuador. Estas fiestas desvinculadas de la religiosidad, por no tener santo patrono ni priostes, hacen del juego y la mofa al poder y la autoridad los ejes de la festividad. “Los juegos y las actividades recreativas, reconocidas como propias de una comunidad en particular, transmitidas y persistentes de generación en generación en un lapso significativo, constituyen las llamadas tradiciones lúdicas” (ESPINOSA)

2.1 La magia de lo extraordinario para avivar lo cotidiano

El ser humano no sería capaz de soportar su propia existencia sin la idea de sentir que existe algo más poderoso y trascendente que él. Así es que lo sagrado permite al ser humano crear una explicación para la vida, su existencia y el mundo para poder sentirse parte vital del cosmos. Sin una dimensión de lo sagrado la existencia del ser humano para sí mismo no tendría trascendencia.

Esta concepción de lo profano y lo sagrado es muy importante en todas las culturas y sociedades, ya que todo lo signico es parte de lo profano, entendiendo que “El signo pertenece al orden cultural. Es una creación humana de un estímulo cuya realidad no está presente, pero que se señala o alude a través de otra cosa que está en su lugar” (ZECCHETTO, 2002). Mientras que todo lo simbólico está vinculado lo sagrado, entendiendo por símbolo a: “La expresión de aquello que comunica un sentido que en último término puede ser transmitido por la palabra, los objetos del cosmos, los gráficos o los sueños, pero el símbolo no sólo apunta al algo, sino que está impregnado de una tercera intencionalidad, que toca palabras profundas del ser” (RUIZ, 2004).

Para este estudio interesa especialmente la relación espacio- tiempo cotidiano en interrelación con la relación espacio-tiempo de la fiesta. Hablar de espacio y tiempo sin embargo no es una tarea simple porque por más elementales que puedan parecer ambas categorías, abarcan todos los aspectos de una cultura; ambas proporcionan sentido y estructura a las sociedades.

2.1.1 La fiesta como puente entre lo sagrado y lo profano

Como lo menciona Patricio Guerrero el verdadero acercamiento entre lo sagrado y lo profano solo puede ser posible mediante la acción ritual, la fiesta y la interacción simbólica.

Es a través de la fiesta, del ritual, como dispositivos simbólicos de la cultura, como los seres humanos y las sociedades transforman los órdenes temporales y espaciales; todo el proceso de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, ha estado acompañado por la fiesta, esta es necesaria para que los seres humanos podamos encontrar un orden en el mundo de la vida, para que impregnándolo de trascendencia el tiempo profano pueda ser vivido sin angustia, pues solo así la cotidianidad humana encontrará un sentido para ser vivida (GUERRERO Arias, Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos, 2004)

Es decir, lo trascendente y mágico permite afirmar y también reinventar la visión y el sentido de la vida. Lo fascinante de la fiesta radica en la posibilidad de ruptura momentánea de los esquemas establecidos para reemplazarlos por otros que producen otros sentidos. La inversión de roles por ejemplo, también conlleva una inversión de sentidos, donde el juego con los símbolos permite una reestructuración circunstancial y provisional de la sociedad. “Es gracias al carácter transgresor de la fiesta que los sectores subalternos encuentran en ella la posibilidad de crear un mundo al revés, en el que las dimensiones del poder son transitoriamente alteradas.” (GUERRERO Arias,

Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos, 2004)

Por lo tanto, la fiesta permite aproximarse a lo sagrado, ayuda a ordenar el tiempo profano que se vive diariamente, por eso solo ocupa un momento, un momento que se vuelve acelerado, intenso, por eso los excesos son permitidos, porque es en el instante de la fiesta donde se puede salir de la cotidianidad. Además la fiesta permite construir y darle sentido a las dimensiones temporales y espaciales, que son condiciones de la existencia humana.

... la fiesta es un momento intenso, necesario para la construcción de un sentido de las dimensiones temporales y espaciales de la existencia, pues el ser humano es el único ser de la naturaleza que ha sido capaz de dar al tiempo y al espacio un sentido simbólico para poder vivir dentro de ellos, a través de toda esa trama de significados y significaciones que ha tejido y que es la cultura. (GUERRERO Arias, Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos, 2004)

Las fiestas, con sus rituales y diferentes representaciones, son recreadas bajo ciertos parámetros de tiempo y espacio. Estas dos dimensiones permiten darle un sentido cultural profundo por la conjugación de símbolos presentes. Las fiestas celebran la vida, abren y cierran ciclos.

Las festividades (cualquiera que sea su tipo) son una forma primordial determinante de la civilización humana. No hace falta considerarlas ni explicarlas como un producto de las condiciones y objetivos prácticos del trabajo colectivo, o interpretación más vulgar aún, de la necesidad biológica (fisiológica) de descanso periódico. Las festividades siempre han tenido un contenido esencial, un sentido profundo, han expresado siempre una concepción del mundo. (BAJTÍN, 1999)

2.2 Cambia, todo cambia. La cultura como construcción dialéctica

“Cambia lo superficial, cambia también lo profundo, cambia el modo de pensar, cambia todo en este mundo...” Así empieza la popular canción de Julio Numhauser, la cual ilustra perfectamente la dialéctica como parte primordial de la vida. La cultura, sus manifestaciones y representaciones no son estáticas sino que van cambiando con el tiempo, porque los contextos, las ideas también van transformándose. Sin embargo, para este cambio y para la continua construcción de la cultura es importante no desligarla de la historicidad, puesto que como lo menciona Guerrero “la cultura no puede construirse ni fuera, ni por encima de la dialéctica sociohistórica” (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010), pues brota como manifestación a un expreso proceso del desarrollo de la historia humana. Entonces son los diferentes actores sociales quienes en la cotidianidad van construyendo nuevos sentidos desde las realidades que viven que a la vez son una producción histórica de su sociedad. La cultura es una construcción humana, atravesada por constantes procesos de cambio, invención e innovación, motivados e impulsados desde diferentes sectores de la sociedad. “La cultura se nutre de la realidad, y es esta la fuente de que ofrece motivos para la producción simbólica” (GUERRERO Arias, La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia., 2002)

2.3 Manifestaciones de la fiesta

2.3.1 Años Viejos

La fiesta de Año Viejo presenta personajes que a través del juego y la burla critican los hechos y personalidades más destacados del año. El año viejo es un muñeco “...disfrazado de viejo casado y borracho, [...] encarnación de lo viejo y lo estéril, en una palabra de la muerte” (ESPINOSA M.). Tradicionalmente se lo ubica en estructuras hechas de palos y ramas de eucaliptos. Al muñeco se lo sienta en una silla o en el piso,

acompañado de su respectiva leyenda. La leyenda es un discurso que permite identificar rápidamente a la persona o situación que se busca representar y refleja el sentido político de lo que se quiere exorcizar más tarde con el fuego. Este discurso debe ser corto, jocoso, creativo y generalmente utiliza el lenguaje popular. A la media noche, el muñeco es quemado entre la algarabía de la gente y la nostalgia que envuelve al momento.

2.3.2 Las locas viudas

El año viejo tiene un destino inevitable, la muerte. Una muerte, que en contraste a lo común, se espera con ansias y alegría. Pero no está sólo, acompañando su última noche está su esposa, o mejor dicho, la ya declarada “viuda”. Un hombre disfrazado de mujer que pide dinero para el funeral y para pagar las deudas que deja su marido a los conductores y transeúntes que circulan frente a su “Año viejo”.

2.3.3 Testamentos

Los testamentos son una construcción discursiva que como su nombre lo indica son una especie de herencia que se deja a la familia y allegados de la persona que muere y justamente ese es el vínculo con el fin de año, puesto que lo que se representa es la muerte del “año viejo” representado por el muñeco. En los testamentos se hace una especie de distribución de “bienes” de manera jocosa.

Los testamentos se enmarcan en el contexto de la realidad nacional e internacional, el personaje es el año que acaba, por ejemplo: “soy el anciano 2011”, de manera general los enunciados en este discurso, hacen referencia al gobierno, los asambleístas, los opositores, su gabinete, el pueblo, etc.; y lo que se hereda, será poder, sentimientos y

emociones como la paciencia, la madurez, ciertas cosas del país que justamente hayan sido muy mencionadas, que hayan sido noticia durante el año que se acaba. En el caso de hacer el testamento dentro de una empresa, los deudos serán quienes trabajen allí y en caso de ser en una familia, los deudos pasarán a ser los integrantes de la familia, vecinos, etc. Todo esto porque el objetivo de este discurso testamentario es que la gente se sienta identificada y se den cuenta de ciertas cosas de cada uno que muchas veces pasan desapercibidas. Por ejemplo si un empleado es muy impuntual, dentro del testamento se puede decir, “Al Juanito, le dejo un relojito con alarma, para que cada día recuerde que la llegada es a las 8” y de manera continua se puede ir enunciando a cada persona y lo que se le deja, puede ser esto alguna cosa material, como algo sobre sus emociones.

Para la elaboración de los testamentos no solo se necesita poner gracia, sino que la persona que los realiza debe tener muy buena memoria, debe tener presente cuales son aquellos recuerdos que más impactaron a la población saber qué es lo que realmente el pueblo recuerda y el por qué lo hace, saber cuáles son los personajes que la gente verdaderamente se siente identificada, para de esta manera hacer de este escrito algo muy llamativo y que genere interés en los que escuchan la lectura del testamento.

2.3.4 Cábals

Se acuña este término para designar las creencias de una u otra cultura, son rituales que en su mayoría tienen una gran relación con la fe. En el caso del 31 de diciembre las cábals son varias, y cada vez se incorporan más rituales vinculados a la magia y a lo extraordinario, para captar la buena suerte el año que se aproxima.

Entre los principales actos rituales que se desarrollan el 31 de diciembre se pueden encontrar:

Comer 12 uvas a la media noche, usar prendas interiores de color amarillo y rojo, usar hierbas para barrer la casa y otras para bañarse, colocarse un billete en el zapato derecho o sostenerlo en la mano, correr la manzana de la casa a la media noche con una maleta, encender velas que tengan un significado de acuerdo al color, lavar toda la ropa antes del nuevo año, golpear al año viejo antes de quemarlo y sin duda otros rituales que a más de uno llaman la atención.

2.3.4.1 El significado de cada cábala

- **Las 12 uvas**

Este ritual consiste en comer 12 uvas durante las 12 campanadas que se dan a las 12 de la noche del 31 de diciembre y mientras se come se debe pedir un deseo por cada uva ingerida. Son 12 porque simbolizan los meses que tiene el año. Este es uno de los rituales más conocidos y de los más practicados por los ecuatorianos.

- **Prendas interiores de color amarillo y rojo**

Es costumbre ponerse prendas interiores de color amarillo o rojo la noche del 31 de diciembre. El color amarillo es para que el año que viene no falte el dinero ni las provisiones, mientras que el color rojo es para que no falte el amor. Este ritual es ya una costumbre y quienes los practican dicen que es importante ponerse estas prendas unos minutos antes de la media noche, así el nuevo año los encuentra con estos colores, atrayendo de esta manera el dinero, la salud y el amor.

- **Uso de hierbas**

Las personas expertas en el tema explican que hay dos tipos de hierbas: las amargas y las dulces. Las dulces son para que las personas se realicen “baños de buena suerte”, mientras que las amargas son las hierbas que se utilizan para “barrer las casa”, esto para limpiar “las malas energías y todas las cosas negativas” que sucedieron el año que se acaba, así el nuevo año entra a un espacio limpio.

Mónica, vendedora de hierbas, explica cuales son las hierbas que sirven para este ritual

Para barrer se utilizan las hierbas amargas como el eucalipto, la ruda, la chilca, el chamaño, la ortiga, la flor de guanto. En cambio, para los baños se deben usar las hierbas dulces como: la hoja de chirimoya, la hoja de guabas, la hoja de níspero, la hoja de guayaba, eucalipto aromático, manzanilla, toronjil, hierba buena de dulce, higos, rosas, clavel, miel de abeja⁴ (TOAQUIZA, 2011)

A las hierbas para barrer, se las llama escobas y se amarran todas las hierbas antes mencionadas y para limpiar explica Mónica, que es necesario que se lo haga de arriba hacia abajo para que todo lo malo salga, mientras que para bañarse, la tradición consiste en que sean unos minutos antes de la media noche y esto, a más de atraer la mala suerte, tiene un aroma agradable y envolvente, el cual no permite que las malas energías lleguen a la persona.

- **Colocarse un billete en el zapato o mantenerlo en la mano**

Esta práctica consiste en colocarse un billete de cualquier denominación en el zapato derecho o mantenerlo en la mano los últimos segundos del 31 de diciembre

y hasta los primeros minutos del nuevo año. Esto se realiza para que no falte el dinero durante todo el año que empieza.

- **Correr con una maleta**

Aunque a veces puede verse gracioso, esta es una tradición que muchos ecuatorianos reproducen a través de los años. El ritual consiste en dar la vuelta a la manzana de la casa corriendo con una maleta. Esto se debe hacer a la media noche y se lo hace con la intención de viajar el año venidero.

Unos corren más que otros, unas maletas son más grandes que otras, pero muchos la realizan ya que el viajar, en especial al extranjero, es uno de los anhelos más grandes de la cultura popular.

- **El uso de velas**

El encender velas es una tradición en muchos lugares del mundo que se practica para pedir deseos en relación a los colores de la velas. En el Ecuador es muy común ver que el 31 de diciembre se usan 4 colores de velas específicamente: la roja que atrae el amor, blanca para que no falte paz, la amarilla que simboliza la alegría y el poder y la vela de color azul que significa salud y tranquilidad. Estas cuatro velas deben encenderse poco antes de la media noche. Mientras se consumen, quién las encendió debe pedir sus deseos con mucha fe.

- **Lavar la ropa**

Este ritual consiste en lavar toda la ropa el 31 de diciembre, esto con la intención de que todo esté limpio para recibir el nuevo año. Es decir, que también es una

manera de desprenderse de lo sucio, lo malo, el pasado y recibir la nueva etapa sin impurezas y con la disposición de empezar de nuevo.

- **Saltar 12 veces sobre el fuego mientras se quema el muñeco**

Esta es una antigua tradición muy practicada por los ecuatorianos y consiste en dar 12 saltos por la llama que se ha encendido al quemar el viejo, la persona que lo hace a su vez se divierte pues el ritual consiste en no ser alcanzado por el fuego, esto se lo hace con la intención de pedir un deseo por cada mes del año que se avecina

- **Golpear al muñeco antes de quemarlo**

Esta es la cábala que más realizan los ecuatorianos, pues es una manera de desahogar por medio de golpes aquellas cosas malas que sucedieron en el año que pasó. Mientras peor les fue, más golpes recibe el muñeco y es por esto que luego se quema al muñeco, pues es secuencial, ya que si los golpes significan desahogar lo malo, quemarlo significa dejar en el pasado esas cosas malas y prepararse para lo nuevo.

Estos son de los rituales más conocidos, sin embargo se pueden encontrar otros como lo contó Diego González, quien dijo que en su familia era una tradición reunirse todos cerca de la media noche y poner en el centro de una mesa un billete de cualquier denominación por cada persona en un plato con arroz y en la mitad poner una copa de vino y agua bendita y luego hacen una oración. Este billete se guarda y no se lo gasta aunque se esté en la peor crisis. Esto se lo hace para que todo el año no les falte dinero.

2.4 Ecuador y su tradicional fiesta del 31 de diciembre

El inicio exacto de la tradicional celebración del 31 de diciembre en el Ecuador es difícil de definir, sin embargo la versión más antigua sobre el Año Viejo que se ha podido

encontrar es la del cronista e historiador guayaquileño Modesto Chávez Franco, quien en sus “Crónicas del Guayaquil Antiguo”, en el relato “El Verdugo”, menciona que “el nacimiento de esta tradición hay que encontrarlo en el simbólico proceso inquisitorial contra el judío que se desarrollaba en Semana Santa, como recordatorio de la traición de Judas Iscariote y que los misioneros introdujeron en época de la colonia”⁵, por lo tanto en este texto se insinúa que los españoles fabricaban muñecos burlescos llenos de paja y viruta, se los colgaba de sogas y se los quemaba a la media noche. Es decir que mucha de esta tradición puede estar ligada a la colonización española.

También se pueden encontrar ciertos datos en el texto del FONSAL “Los Años Viejos”, en el cual, a pesar de tener una amplia reseña histórica, no se termina de esclarecer el origen mismo de la celebración. En el texto se redacta que la fiesta como tal tuvo gran importancia a principios del siglo XX prolongándose poco a poco en más lugares del país. Guayaquil y Quito han sido las dos ciudades de donde se tienen los relatos más antiguos, por lo que se puede considerar que fueron los primeros lugares de los cuales se tienen registro, extendiéndose así a más lugares a nivel nacional. La prensa de inicios de siglo describía a esta fiesta como pueblerina, forjándose así la imagen de que esta celebración era en los sectores y barrios populares de las ciudades.

2.4.1 La fiesta del 31 de diciembre en la Carita de Dios

A pesar de que la mayoría de los textos ubican los orígenes de la fiesta en la ciudad de Guayaquil, se pueden encontrar registros de la ciudad de Quito. Es importante tener esta información de ambas ciudades porque permite hacer una comparación de ciertas variaciones de la fiesta según la región, además de que permite ver los cambios que ha tenido la celebración del 31 de diciembre en el Ecuador. En la ciudad de Quito al igual que en el resto del país, el 31 de diciembre es una fecha de gran alegría, en la cual las

⁵ Óp. Cit. FONSAL. p. 32

personas se organizan para poder realizar el mayor número de manifestaciones por la despedida de un nuevo año y la bienvenida al siguiente. Se pueden apreciar los muñecos de aserrín, papel, madera, entre otros.

Uno de los lugares más concurridos en la capital es la avenida Amazonas al norte de la ciudad. Esta conocida calle en sus inicios fue residencial, pero poco a poco el turismo fue tomándose esta avenida, convirtiéndola en un lugar estratégico para el comercio y ya desde hace pocos años esta es una de las zonas más modernas de la capital en donde se encuentra la diversión, el entretenimiento y el ocio, pues esta es la “zona rosa” de Quito.

La avenida Amazonas es visitada el 31 de diciembre por un motivo en particular, un gran concurso de “años viejos” que el diario “Hoy” realiza desde 1982, aunque hace 10 años este certamen pasó a manos de “Metrohoy”, extensión del periódico antes mencionado. A este concurso asisten miles de personas ya que los muñecos que se exhiben son muy elaborados. En diciembre del 2012, el concurso fue reubicado a la parte sur de la ciudad, cerca de Solanda, lugar donde se realizó la observación de campo. En la Tribuna del sur cerca a la calle Michelena, hubo gran afluencia debido a este evento. Sin embargo los resultados no fueron los esperados. La mala ubicación de los muñecos más la multitud que se apretujaba por verlos, fue para muchos un inconveniente y sobre todo una muestra de mala organización.

2.4.2 Solanda su pasado, su presente y sus proyecciones

Solanda es una ciudadela ubicada al sur de la ciudad de Quito; se inicia en 1982 en el gobierno de Osvaldo Hurtado pero se consolida como Plan Solanda en 1986 en el gobierno de Febres Cordero. Tiene 75.400 habitantes y se establece como uno de los sectores con mayor población de toda la capital. Como acota el Sr. Genaro Tello,

presidente del Comité Central de la ciudadela, “es prácticamente una ciudad”. Se divide en siete sectores en los cuales reside un estimado de 23.000 familias.

Es una cosa gigante, tenemos todos los servicios básicos, todos, agua luz, alcantarillado, teléfonos, internet, todo, todo lo que se pueda imaginar en la vida moderna ¿no cierto? Hay centros comerciales como ‘El Tía’ y el ‘Akí’ y tenemos un sin número de negocios en la calle “Jota” y en las aledañas, son aproximadamente 500 negocios. (TELLO, 2012)

Es decir que es una zona comercial. La calle principal y, en la que se enfoca el presente estudio, es la “José María Alemán”, más conocida como la “J”, la cual atraviesa tres de los sectores de la ciudadela. Aquí se pueden encontrar negocios de todo tipo, almacenes de ropa, música, ferreterías, tiendas, etc., pero lo que más llama la atención es la variedad de restaurantes; desde comida típica serrana y costeña, hasta lugares de pizzas, pollos y postres. Como parte de la remodelación y creación del boulevard, los vendedores ambulantes han sido reubicados en una plaza con andenes de madera, insignia del municipio actual en los barrios revitalizados. Esto ha ayudado gradualmente a la organización y al mejoramiento del aspecto general de la ciudadela. La “Jota” es una calle con gran afluencia de gente especialmente pasado las cinco de la tarde, cuando las personas salen de sus sitios de trabajo y pasan por ahí para hacer compras, comer algo o simplemente pasear.

Poco a poco, se busca instaurar una imagen positiva de la zona, la cual años atrás se caracterizaba por su alto grado de peligrosidad debido a la abundancia de pandillas y delincuencia, lo cual incluso llevó a conocer a la ciudadela como uno de los lugares más peligrosos de Quito. Con la implementación de una gran Unidad de Policía Comunitaria y la ayuda de la comunidad, los índices de delincuencia se han visto notablemente disminuidos. Hoy en día cuentan con alarmas comunitarias integradas, además de la vigilancia mediante los ojos de águila y el resguardo constante de varias patrullas de la policía.

Para esto, la población se ha reunido y organizado interesantes proyectos, como su propio periódico, un festival de pasillo inéditos, y el desfile de más de dos kilómetros de largo que se realiza cada 28 de noviembre para conmemorar la fundación del barrio, a más de otros eventos deportivos y artísticos. Pero el problema al que se enfrentan es la falta de recursos económicos. La organización de eventos y el emprendimiento de proyectos cuesta mucho dinero, motivo por el cual algunas actividades se han realizado sólo una vez, como es el caso del Festival de Pasillo Inéditos o pocas veces, como el Concurso de Años Viejos, que por falta de estímulos económicos desde la empresa privada no ha podido seguirse haciendo. Sin embargo la fiesta del 31 de diciembre en este lugar no gira alrededor del concurso de “Años viejos”. La gente acude a este sector porque es un lugar muy comercial e internamente la ciudadela mantiene un sentido de unidad.

Para este estudio, se tomaron como referencia tres espacios clave. El Gimnasio “Huesitos Gym” ubicado en plena calle “J”. El Parque Ecológico que constituye uno de los centros de encuentro más importantes de Solanda. Finalmente, uno de los pasajes transversales a la “Jota”, donde un grupo de amigos y familiares realizan año tras año uno de los monigotes más grandes del sector. Estos constituyen lugares de importancia simbólica donde se vive la fiesta y alrededor de los cuales se tejen sentidos, afectos y recuerdos.

2.5 Dimensiones proxémicas de la calle

Las distancias físicas y estructurales que mantenemos con las demás personas, pueblos, naciones, con el entorno e incluso con lo divino, pertenecen a la dimensión espacial. Para Hall “el espacio no sólo comunica en el sentido más básico, sino que organiza virtualmente todo en la vida” (GRIMSON, 2001). La cercanía o lejanía física de los

cuerpos y los objetos refleja la cercanía o lejanía estructural, es decir ideológica, entre los mismos. El espacio entonces puede ser analizado de forma macro o micro, y también desde lo tangible y lo intangible. De esta manera se dice entonces que “El espacio comunica, produce sentido” (GRIMSON, 2001). El espacio no está conformado únicamente por lo físico sino y sobre todo, por lo simbólico.

Expresiones de las distancias físicas se encuentran por ejemplo en la distancia que mantienen los hombres con otros hombres en la cultura ecuatoriana. Esta distancia se manifiesta en las formas de saludo por ejemplo, que suelen ser con un apretón de manos y tal vez una palmada en el hombro. Sin embargo esto se transforma totalmente el 31 de diciembre. Los hombres disfrazados de viudas, se permiten coquetear, abrazar e incluso dar besos en las mejillas de otros hombres. Esto es vivido por los hombres, disfrazados y no disfrazados, de forma amena y divertida, aunque existe también a quien le molesta esta ruptura de la norma entre la distancia culturalmente aceptada para este género.

“¿Porqué tan serio?” y “Papi, ¿Porqué no has ido a la peluquería?” son algunas de las tantas frases que ha traído Antonio para complementar su acto. Todo empieza cuando el carro se acerca. La viuda baila, hace gestos sugestivos y luego se acerca a la ventana del conductor, si éste se encuentra con una mujer, le dice “¿Quién es ella?, Me dijiste que eras soltero...” luego le pide dinero con una de sus frases favoritas “¿Plata o beso?”, entonces el conductor ríe y le da algunas monedas. “Y si te devuelvo, ¿me das el beso?”. Así las viudas no respetan nada, ni a nadie, motociclistas, camioneros e incluso el carro de la policía son objeto de sus bromas. La broma se intensifica si por mala suerte un conductor ha olvidado poner seguro a su auto. Entonces las viudas abren la puerta y entran todas las que pueden gritando con voces agudas “¡Fiesta, chicas!”. Los pasajeros se divierten aunque también hay quienes se molestan porque les parece que han propasado el límite. Algunos autos no paran y pasan de largo por entre las audaces viudas.

De la misma manera, la distancia social y simbólica entre personas desconocidas cambia en esta fecha. En otro día del año sería extraño que una persona se acercara de forma espontánea, pero en esta fecha y con ayuda de un disfraz, esto se trastoca. Las personas al caminar van deseando un feliz año, y pareciera que la frialdad usual se desvaneciera y una ola de buen ánimo invadiera al barrio. Todas y todos se sienten unidos por algo grande, el fin de un ciclo en el que estuvieron inmersos de forma inevitable. Es una fecha en la que todas y todos están sintonizados, sintiendo las mismas emociones, tristeza, nostalgia, alegría, angustia, incertidumbre, nerviosismo, etc. Estos sentimientos compartidos permiten sentir simpatía por las demás personas. Ese día las calles son un espacio para el encuentro. La gente sale buscando vivir y ser parte de la fiesta, ya sea como “viuda”, como transeúnte, e incluso como comerciante.

La distancia social y simbólica entre hombres y mujeres también se ve alterada. La relación de amistad hombre-mujer suele ser de por sí muy afectuosa, pero lo que cambia en esta fecha, es que debido al travestismo masculino, la relación se convierte en mujer-mujer. La mujer ayuda al hombre a transformarse. Esta transformación es importante para los hombres, pues la van planificando desde días antes. Reconociendo qué amigos van a integrarse y quiénes no.

Una semana antes, éramos buscando canciones para armar la coreografía. Estábamos locos. Queríamos bailar una canción chévere, pero no se pudo hacer la coreografía. Ese día vinimos temprano a preparar la música. Quisimos hacer un número bonito y lo chévere fue que la gente nos acolitó full⁶. Nosotros salimos tipo siete, ya estaba tardecito. Y a las ocho la gente era full. Sí no sentíamos bien. Yo [me disfrazo] desde chiquito, pero [hace] algunos años no me he disfrazado. Pero este año, por el acolite de los panas. Algunos que ya se conocían, y decían “es que vos has de quedar bien de viuda”. Otros que ya eran como profesionales, entonces dijimos “los quieran salir, salen, y los que no, no” (ASTUDILLO, 2012)

⁶ Full, palabra del idioma inglés que significa lleno, mucho, bastante.

Debido a la gran afluencia de gente en la “J”⁷, a partir de las seis o siete de la noche, la calle se vuelve exclusivamente peatonal. Es por este motivo que las “víctimas” serán peatones, transeúntes, que aunque lo intenten no podrán huir de los abrazos y bromas de las insistentes viudas. Ángel Astudillo sigue contando,

Y sí se nos ponían bravos, pero tratábamos de no salirnos de la bomba⁸. Y si alguien se nos ponía bravo, lo cargábamos, le llevábamos a la mitad, le sacábamos la camiseta, le hacían diabluras. Entonces a la otra venía otro así bravito y torciendo torciendo⁹ nos daba un centavito. Pero nadie llegó al extremo de ponerse bravo en serio. Todo chévere¹⁰. Como dijimos hace rato, aunque a veces nos pasamos un poquito, sí tratamos de mantener el respeto porque si hay gente bien generosa. Entonces hay gente chévere, que te acolita¹¹. Siempre ser educado. Tratar de mantener que las cosas no se salgan de control. (ASTUDILLO, 2012)

Dos cuadras más arriba, a los pies del gigantesco “pitufito fumón”, hay un numeroso grupo de gente presenciando el show de las viudas, las cuales utilizan unos atrevidos zapatos de tacón. Bailan y actúan para la gente que las rodea e incita a hacer chistes; para recolectar el dinero, pasan su cartera por entre los espectadores. Las viudas las hay de todo tipo. Algunas se caracterizan por ser muy femeninas mientras otras son más agresivas o vulgares. Las viudas se toman un espacio específico para actuar. Las viudas organizan su acto frente al año viejo, requisito fundamental para que las personas les den dinero. El dinero recolectado durante la noche es usado para continuar la fiesta después de la media noche. “El primer año dividimos el dinero” nos cuenta Patricio Moya, “pero ya no, ahora lo usamos para comprar bebidas alcohólicas y seguir con la fiesta”. (MOYA, 2012)

⁷ Una de las calles comerciales más importantes de la ciudadela Solanda, ubicada al sur de Quito.

⁸ Haciendo referencia al grupo de viudas, amigas, amigos y transeúntes que disfrutaban del show.

⁹ *Torciendo* en el lenguaje popular se refiere a hacer muecas, gestos de disgusto o de desaprobación.

¹⁰ *Todo chévere* en el lenguaje popular significa sin problemas, sin complicaciones.

¹¹ *Acolitar* en el lenguaje popular significa ayudar, apoyar.

2.6 Dimensión Cronémica de la fiesta de Año Viejo

El tiempo es una dimensión altamente comunicativa puesto que anuncia en varios sentidos, es decir aparte de la relación del pasado, presente y futuro, en esta también se aprecia la organización de cada lugar y el ritmo o velocidad en la que cada sociedad vive.

La organización consiste en la división de los días y meses que tiene cada sociedad, mientras que el ritmo y la velocidad datan de que tan rápido se mueve una sociedad, por ejemplo en las grandes ciudades como Quito el ritmo y la velocidad se dan a pasos más acelerados, pues el hecho de ser uno de los centros económicos del país implica que la gente divida su día en varias actividades que tengan que ver con la generación de bienes y la producción.

El tiempo de la fiesta es aquel momento de ruptura de lo cotidiano, es un momento intenso donde se da cabida a un tiempo de lo extraordinario, a un momento de desborde de emociones sean estas la alegría o la angustia.

Dentro de esta temporalidad también enmarca lo que respecta al pasado, el presente y el futuro. El pasado es el punto de inicio para mantener la tradición, pues solo manteniendo viva la memoria es como se da la construcción de esta fiesta, pues a base de recuerdos de lo que ha sucedido durante un año transcurrido es que se seleccionan los discursos y las temáticas para representarlos por medio de los muñecos.

Esta dimensión es considerada para Guerrero como vital para la construcción social de la memoria y el olvido.

La dimensión temporal es vital para la vida social, está intrínsecamente unida a sus procesos. La construcción social de la memoria y el olvido, solo es posible en el presente. Es en el presente en donde habitan todos los pasados y es allí donde todos los futuros imaginados pueden ser posibles. Construimos constantemente el pasado mediante nuestros discursos y prácticas sociales, mediante nuestras memorias y olvidos, según nuestros intereses en lo presente. Allí se opera una selección de aquello que es oportuno recordar u olvidar. (GUERRERO Arias, Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos, 2004)

Como lo menciona Bajtín, todas las fiestas tienen una relación muy profunda con el tiempo principalmente histórico y mucho más la celebración del 31 de diciembre que su representación hace referencia a sucesos que se destacaron en el transcurso de un año.

Las fiestas tienen siempre una relación profunda con el tiempo. En la base de las fiestas hay siempre una concepción determinada y concreta del tiempo natural (cósmico), biológico e histórico. Además las fiestas, en todas sus fases históricas, han estado ligadas a períodos de crisis, de trastorno, en la vida de la naturaleza, de la sociedad y del hombre. La muerte y la resurrección, las sucesiones y la renovación constituyeron siempre los aspectos esenciales de la fiesta. Son estos momentos precisamente (bajo las formas concretas de las diferentes fiestas) los que crearon el clima típico de la fiesta. (BAJTÍN, 1999)

Para poder describir la intensificación de la fiesta según el tiempo, es necesario dividir el mismo en 3 categorías básicas que conforman esta dimensión: el tiempo matutino, vespertino y nocturno

2.6.1 Tiempos de la fiesta

2.6.1.1 Tiempo Matutino

Este es el tiempo que comprende desde las 6 de la mañana hasta las 12 del día. En la mañana del 31 de diciembre se puede apreciar la organización barrial y el comercio que invade a la calle “J”, pues este es el tiempo para la preparación de la fiesta y los inicios de la realización de los muñecos.

Muy temprano, a las 8 y 30 de la mañana del 31 de diciembre, Solanda y principalmente la calle “J” luce desolada, apenas una panadería se ve abierta. Poco a poco y con el transcurrir de las horas, se puede ver que ya hay más gente. Mientras se recorre la larga calle y los escondidos pasajes, se puede apreciar como el ambiente festivo empieza a encenderse.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Calle Jota, primeras horas de la mañana

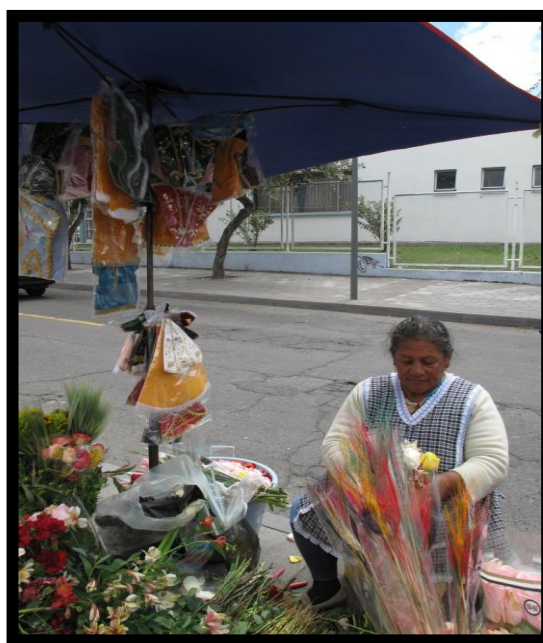


Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

A las nueve de la mañana aproximadamente, los comerciantes empiezan a llegar; otros salen de sus casas y comienzan a instalar su negocio, pues quienes tienen algún producto que vender, no pueden llegar tarde, deben aprovechar este día de fiesta, para sacar “alguna cosita” para empezar bien el año. Las tiendas y almacenes hacen descuentos y se alistan para la masiva concurrencia que tendrá lugar a propósito de esta fiesta.

Entre los primeros comerciantes se encuentran las personas que venden hierbas, quienes en su mayoría son mujeres de edad avanzada, pues son quienes más conocen sobre las bondades de cada hierba propia de esta región. En una de las esquinas se encuentra Mónica quien grita con mucha fuerza, menciona un sin número de hierbas, ella cuenta

que todos los fines de año ella vende en la calle “J” porque ese es un lugar popular al que asiste mucha gente incluso de otros sectores, por lo tanto las ventas son muy buenas. En este negocio también se encuentra Angelita, quien ya desde hace 12 años vende flores, velas, espigas y ropa del niño Jesús todos los domingos afuera de la iglesia, sin embargo este día decidió aprovechar incorporando la venta de hierbas para barrer, pues asegura que esto de verdad ayuda a atraer la buena suerte y por eso cada año se venden las hierbas en grandes cantidades.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Angelita haciendo ramos de flores

También se pueden observar a quienes venden los muñecos y claro los más previsivos adquieren uno temprano para exhibirlo desde la mañana. Pero hay quienes prefieren elaborarlos por sí mismos y de hecho en eso se basa la tradición. Cerca del medio día ya se pueden ver a los primeros grupos de amigos y familiares, que con trapos, cartones, tijeras y otros materiales, se prestan a la creación de los muñecos. Todos colaboran, unos

arman las estructuras, otros realizan bolas de papel periódico, este momento es importante porque se comparten bromas, anécdotas y recuerdos de años anteriores.

En las calles transversales a la “J”, jóvenes y adultos confeccionan los muñecos con sus propias manos. Para esto han conseguido ropa vieja de familiares, amigos o de aquellos que van a ser “quemados”; cosen los extremos de la camisa y los pantalones y empiezan a rellenar el muñeco. El relleno tradicional es aserrín pero también puede ser las páginas de una guía telefónica vieja o de periódicos.

Como es el caso de Patricio, Antonio y sus amigos, quienes acompañados de una jaba de cerveza y en medio de burlas y bromas rellenan sus muñecos e imprimen fotografías de sí mismos que serán colocadas a sus años viejos en lugar de caretas. Esto ya es una costumbre para ellos pues donde construyen sus muñecos es el mismo lugar donde lo han hecho desde hace cuatro años, cuando empezaron lo que ahora es una tradición de la familia y los amigos del barrio.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Unos metros más arriba otro grupo de amigos se encuentra fabricando un monigote pero de dimensiones más ambiciosas. Han estado preparando el muñeco desde hace dos días y el día treinta se han amanecido para dejar lista la estructura; hoy deben pintarlo y unir sus partes. Germán, su familia y amigos se han propuesto crear un pitufo¹² de doce metros de altura para despedir al 2011. Como ellos mismo cuentan, cada año escogen al personaje más destacado y confeccionan un gran muñeco. Mientras uno va pintando la estructura, otro está armando un cigarrillo gigante, pues el pitufo que van a crear ha sido denominado “pitufo fumón¹³”.

¹² Pitufo: ser mitológico de color azul con gorro blanco de origen franco-belga. “Los pitufos” fue una popular serie de televisión de los años 90. En el 2011 “Los Pitufos” fueron llevados a la pantalla grande, reviviendo así recuerdos de la infancia para muchos adultos y convirtiéndose en los personajes de moda para los más pequeños. En la serie original cada pitufo lleva su nombre de acuerdo a la característica más relevante de su personalidad. Es así que hay el pitufo filósofo, el pitufo vanidoso, el pitufo artista, etc.

¹³ Fumón: adjetivo aumentativo. Viene del verbo fumar, fumón es aquel que fuma en gran cantidad.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Unas cuadras más abajo los chicos del “Huesitos Gym”¹⁴ se encuentran colocando en la tarima a su año viejo, un musculoso mino tauro que representa el logotipo del gimnasio, por lo tanto, este grupo le ha dado otro enfoque al muñeco, que es la publicidad del gimnasio, el cual se roba las miradas de las y los transeúntes quiénes incluso se fotografían con él. Este llamativo muñeco fue elaborado con papel y engrudo, dejado secar y pintado con soplete en la mañana. Parado sobre la tarima, es de los pocos monigotes que se encuentran en la calle principal porque debido al flujo de gente que se incrementa con el paso de las horas, las personas prefieren armar sus años viejos en las calles aledañas.

¹⁴ “Huesitos Gym”, popular gimnasio ubicado en la calle José María Alemán en Solanda, sector sur de la ciudad de Quito.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Padre de Pául, co-propietario del “Huesitos Gym” dando detalles a su minotauro



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Paúl y su amigo colocando el muñeco en la tarima



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Cerca de la iglesia principal del barrio se yergue otra tarima en la cual varios hombres están colocando los muñecos que están disfrazados de los equipos de fútbol ecuatorianos Barcelona y Liga. Este grupo cuenta incluso con un técnico, el cual resuelve como hacer móviles algunas extremidades de los muñecos. Con alambre, papel aluminio, clavos, y de más objetos van decorando y poniendo en su lugar los muñecos.

Pero no todos los muñecos han sido diseñados para ser quemados. Manolo, un apasionado por los cómics, ha hecho de la creación de elaborados muñecos su hobby. Cada noche después del trabajo y desde hace algunos meses, él y su hermano han estado confeccionando algunos años viejos que debido a su complejidad y precisión en los detalles son vendidos como decoraciones. El precio más bajo es de cuarenta dólares y el más alto asciende a los 70 dólares. Quiénes los adquieran de seguro no los quemarán, al

menos no este año. La confección de muñecos ricos en detalles es una tradición común de la costa ecuatoriana que no se ve con frecuencia en la ciudad de Quito. Es así que la mañana transcurre, siendo el tiempo de apertura para la gran celebración del 31 de diciembre.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

2.6.1.2 Tiempo Vespertino

Es el momento que comprende desde el medio día hasta la 6 de la tarde. El 31 de diciembre este tiempo es muy importante porque es el momento en el cual se empiezan a ver otras manifestaciones de la fiesta, pues es aquí donde ya se ve más gente que camina por la “J”, se puede apreciar el ambiente festivo y a varias personas comprando aquellos materiales, para los rituales que se realizarán en la noche, con la intención de atraer la buena suerte. Es en el tiempo vespertino en el cual los hombres empiezan a preparar su transformación para convertirse en viudas, además es el tiempo en donde ya los muñecos concluidos, empiezan a ser ubicados para su exhibición.

Pasado el medio día, ya cuando casi todo está listo, es hora de un merecido descanso. Un río de gente invade la calle principal, pues las familias salen en grupo a comer algo, puesto que en la “J” hay muchos lugares de comida y lo que se destacan son los negocios de pollos asados, el momento de la comida también es un tiempo para reunirse en familia, ya que las mujeres de la casa preparan los alimentos para la cena de fin de año, pero el almuerzo se suele comer fuera de casa.

Otras personas caminan de extremo a extremo la “J”, en busca de una escoba de hierbas para “limpiar” la casa o de ropa interior que traiga buena suerte. Música alegre puede escucharse por todas partes y las canciones más tradicionales empiezan a sonar; “Yo no olvido el año viejo”, entre otras son coreadas por la gente mientras pasa cerca de los discos móviles¹⁵. Como en ningún otro día del año, la gente está muy contenta, todos esperan la media noche pues es el cierre de un período que empezó hace 365 días.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

¹⁵ Equipo musical instalado en las calle para amenizar la fiesta.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Algunos simples y otros más elaborados, con tinte político o sacados de las caricaturas, haciendo alusión a los equipos deportivos o para hacer burla de algún familiar o amigo, con casa propia, en tarima o amarrados a los guardachoques, los monigotes empiezan a aparecer por todos lados, aunque como aseguran los moradores del barrio, ya no son tantos como antes.

En la fiesta, los dispositivos rituales, [...] operan como universos de reconocimiento que son los que permiten dar sentido social a la vida en común a esa identidad; pertenencias y lealtades construidas en el discurso del poder, un universo de reconocimiento de interacciones sociales en el que importa más reconocerse como parte de un colectivo que conocer. (GUERRERO Arias, Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos, 2004)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Muñecos tradicionales con la estructura tradicional de eucalipto

Aproximadamente a las 5 de la tarde, es común ver como grupos de amigos, principalmente jóvenes se encuentran en un lugar determinado, pues es el momento de la transformación de las futuras viudas.

En el “Huesitos Gym” los chicos están alistándose para lo que será una larga noche. Sus amigas han venido a ayudarlos. Dentro del gimnasio todo es risas. Les han traído faldas, blusas, mallas y mucho maquillaje. Uno por uno van sentándose ante la experta, quién les riza las pestañas, les pone sombras en los ojos, rubor en las mejillas y mucho lápiz labial. Elena Yangua relata su experiencia,

Todos colaboramos, una ropa era mía, otra de otra chica. El maquillaje si fue de mi parte. Entonces yo creo que todos colaboramos, tratábamos de ver la mejor manera para que parezcan una mujer. A mí me daba risa. Yo quería que salgan bien, que salgan lindas porque hay viudas que no saben

cómo pintarse o no les pintan bien. Por ejemplo, algunas amigas les ponían delineador y les hacían llorar. Pero yo trataba de que salgan bien. Por lo general ellos no usan maquillaje, entonces es algo nuevo. Entonces estaba viendo lo que les quedaba. Pero si me daba risa de los que no les he visto [disfrazado]. Al menos de la ‘muñeca’ Y el más difícil de maquillar fue el ‘Chikichá’ porque no se quedaba quieto. Fue medio complicado pero... ¡lo logré! (YANGUA, 2012)

Las futuras viudas hacen muecas de dolor y de incomodidad, pero como ellos mismo dicen “La belleza cuesta”. Ellos se dejan asesorar, poner peluca y peinar por sus amigas, se miran al espejo y se acomodan el vestido. Roberto Tufiño dice, “Nos sentíamos raros. Yo decía “tanta cosa” porque yo pensaba que ya acababa y nada “que falta esto” y eso se ponen todos los días. Maquillarse... ¡qué horrible!” (TUFÍÑO, 2012)

En tanto las viudas se alistan, aquellos que no se van a disfrazar preparan los equipos y las preguntas para el concurso Miss Viuda 2011 que fue una idea de las y los miembros del gimnasio para atraer más espectadores a su show. Los chicos que se disfrazaron, participaron desfilando y contestando preguntas; era una parodia de un concurso de belleza.

Es así que transcurre la tarde, los disfraces y las caretas no pueden faltar en los transeúntes, quienes hacen de este día una fecha especial, en donde el disfraz se convierte en un elemento importante, pues oculta las personalidades de las personas, permitiéndoles sentirse más libres para dar rienda suelta a sus emociones.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Viudas y Paúl, dueño del “Huesitos Gym”

2.6.1.3 Tiempo Nocturno

La noche, ese momento de oscuridad y sinónimo de libertad para expresar todo aquello que la sociedad ha prohibido hacer en la claridad del día, es justamente el tiempo y el espacio más intenso de la fiesta. Es en la noche en donde las luces de la conocida calle se encienden, en donde los excesos empiezan a manifestarse, es el momento para recorrer la “J” y sus alrededores y admirar los muñecos que se exhiben. Además la noche es el instante en que las viudas ya empiezan a salir, ya se puede apreciar a varios de estos personajes en las calles. Y si bien algunas “viudas” salen desde la tarde, para así lograr mayores ingresos económicos, la mayoría lo hace cuando la noche empieza a llegar.

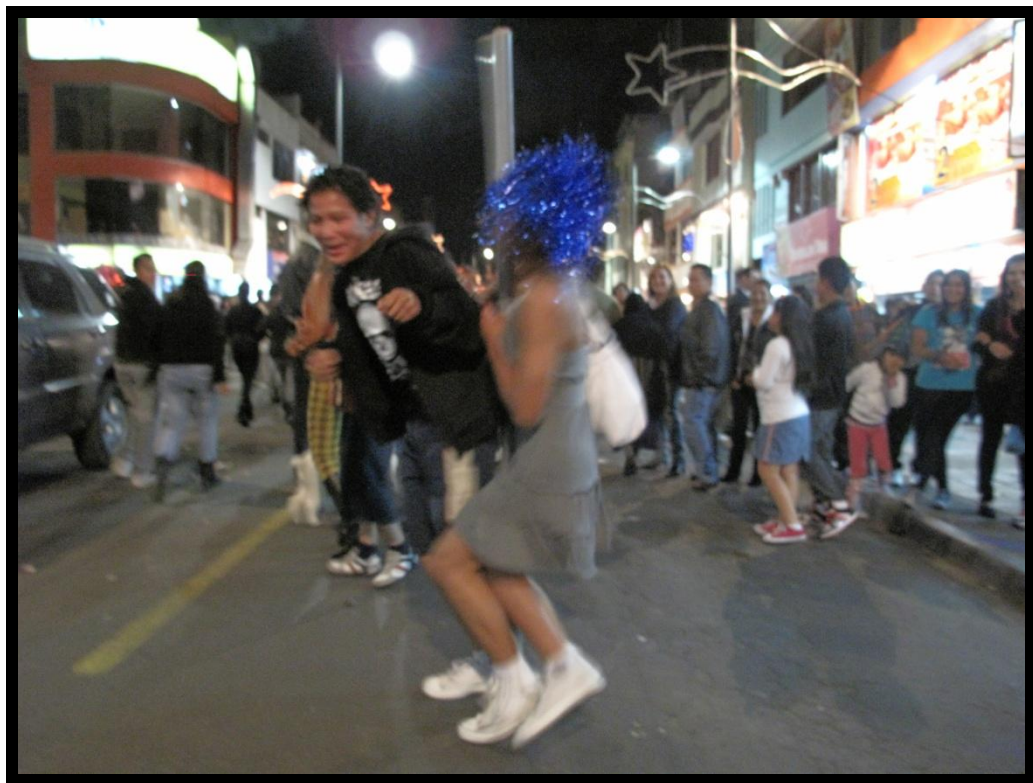
Aproximadamente a las 7 de la noche, los chicos del “Huesitos Gym”, ya están listos, unas viudas más sexys que otras, las burlas y las fotos no se hacen esperar, sin embargo, los jóvenes aún están con vergüenza de exhibirse en la calle. Finalmente sus amigas los alientan y les hacen salir, pero no sin antes beber una cerveza para perder la timidez y soportar el frío de la noche. Ángel Astudillo cuenta,

Pero hasta la tarde estuvimos un poquito desanimados porque algunos estaban tímidos. Uno trata de hacerse el loco. Al rato que yo salí, estaban la mayoría de mis amigos afuera. Como si hubiéramos anunciado en la radio, todos mis panas estaban afuera... entonces a lo que salí “uf...”pero de ahí uno trata de agarrar el ambiente. (ASTUDILLO, 2012)

Debido a la gran multitud en la calle José Alemán, la circulación vehicular se ha bloqueado, de tal manera que a los muchachos les toca tomar de víctima a transeúntes. Aproximadamente a las 8 y 30, la “J” envuelve un ambiente deslumbrante, tarimas, música en cada esquina, las ventas, todo es algarabía.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Mientras se hace un recorrido, se pueden apreciar a las personas disfrazadas, lo que predomina son los atuendos de personajes de cine y claro también hay un gran número de hombres disfrazados de mujer. Unos actúan como viudas, molestando a varones y pidiendo dinero, otros simplemente caminan con su indumentaria, pues el objetivo es simplemente lucir su disfraz. Incluso es muy grato ver como padres e hijos varones van de la mano, ambos vestidos de viudas. Las madres de familia e hijas se muestran con pelucas, gafas extravagantes, en sí, cualquier elemento que distinga que es un día diferente, que es un día de fiesta.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Chicos representando a robot que se hizo famoso en un video musical del grupo LMFAO

A las 9 y 30 de la noche, la fiesta toma más fuerza, se intensifica. Cerca de llegar al otro extremo de la calle “J”, en donde termina el “Parque Ecológico”¹⁶, se observa un gran tráfico vehicular, entonces se puede apreciar que el motivo es el grupo de Patricio y sus amigos, quienes en la mañana estaban realizando sus muñecos, pero esta vez estaban vestidos de viudas, son un grupo grande y desde lejos se distingue a la viuda más audaz del sector, disfrazada de una sexy enfermera.

La gente se anima, pues este grupo de jóvenes están ubicados en la calle que casi obligatoriamente deben pasar los autos, así que tranquilamente pueden hacer de la suyas, son atrevidos, se suben a los carros, bailan y dicen frases graciosas. La familia y otros amigos de los jóvenes también comparten con ellos, les reparten licor, les toman fotografías y principalmente las novias y amigas ayudan a recolocar las medias y prótesis de plástico que los chicos utilizan para dar a su cuerpo la estructura femenina.

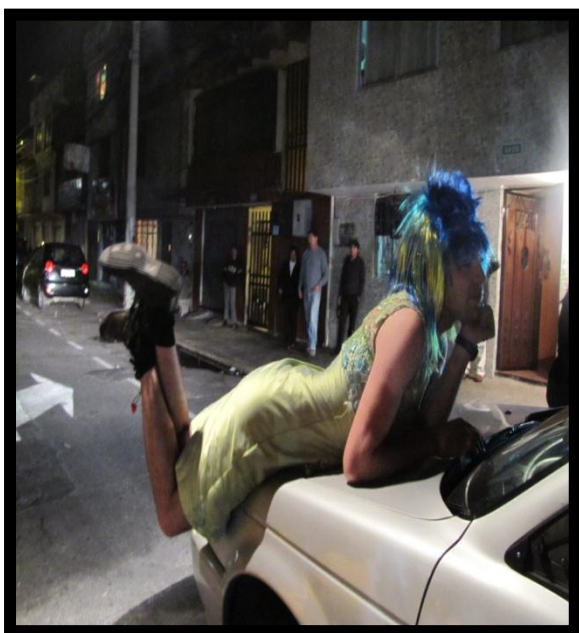
¹⁶ El parque más grande del sector, es característico por su tamaño, así como por ser el centro de concentración del barrio Solanda

Este grupo sorprende, pues cada vez llegan más jóvenes, pues el compromiso de salir disfrazados de viudas es muy grande, ya que días atrás los jóvenes verbalmente habían concordado disfrazarse y sin necesidad de ser obligados, ellos por su propio gusto llegan a donde están sus demás compañeros, escogen su vestuario y acompañan a sus amigos en el “show”.



Fotografía elaborada Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Patricio y sus amigos vestidos de viudas. Mientras la enfermera baila, sus amigos recolectan dinero.



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Las horas transcurren y ya aproximadamente a las 11 de la noche, se pueden apreciar a familias enteras que recorren la “J”, pero ya en dirección a sus casas, pues además los grupos de jóvenes bebiendo y sacándose fotografías con sus amigos. Es la noche el tiempo que las viudas desbordan sus emociones por lo que no es de admirarse que mientras transcurran las horas, estos personajes ya con varia copas de alcohol encima, den rienda suelta a sus emociones, exageren sus movimientos y hagan de su cuerpo un libro abierto para la lectura de la comunicación no verbal. Luego de esto, aproximadamente a las 11 y 30 de la noche las viudas, con sus pies adoloridos, se van a cambiar para compartir con sus familias los últimos momentos del año que va a acabar. Paúl Lozada, comenta,

Esa fecha es para pasar con la familia, pero [las chicas y chicos] se dan su tiempito para festejar con nosotros, con la familia del gimnasio. Y eso del programa del 31 de diciembre nosotros lo hacemos como que para el gimnasio sienta que es como una casa adicional a la que tienen ellos (los chicos y chicas miembros del gimnasio) y lo importante es la unión de los amigos. En ese tipo de ocasiones es donde se ve y se valora la amistad. Estamos como una familia aquí, bueno, los que más nos llevamos, porque también hay personas que se alejan, que son pasajeras. (LOZADA, 2012)

Elena Yangua complementa,

Yo vivo aquí cerca, cruzando la calle, entonces por ejemplo a las doce, antes de esa hora ya estoy en mi casa con mi familia... el abrazo hasta la doce y cuarto. Luego le digo “mami, ya vengo” y me regreso acá (refiriéndose al gimnasio) a darles el abrazo a ellos. Y ese día nos quedamos hasta las cuatro de la mañana, bailando y tomando. Es emotivo ver como Paúl y su familia hacen el sacrificio de pasar aquí. Nosotros nos sentimos bien y venimos. Este año fue chévere. Entre bravezas, risas y todo, se armó el año viejo. (YANGUA, 2012)

Por lo tanto, si el tiempo nocturno es el momento más acelerado de la fiesta, se puede entender a la media noche como el clímax de esta celebración, porque es el tiempo de la quema.

Se acerca el momento final y los ánimos se avivan más al pasar de las horas. Algunos con alegría y otros con nostalgia esperan recibir al nuevo año. La hora exacta para quemar al año viejo es la media noche, pero algunas personas queman los monigotes con sus amigos una o media hora antes, para volver a sus casas a despedir el año con sus respectivas familias. Paúl Lozada opina,

Yo creo realmente que esto de que las personas del sector o del Ecuador hagan los monigotes es una forma como de una pequeña revolución personal, en el problema económico que siente el país. Es como decirte, ‘quememos esto para que se vayan todas las malas vibras, las malas situaciones económicas que a veces pasa a las personas.’ Y esa es una forma como de desahogo. Dentro de esta sociedad hemos querido hacer eso. O sea decir “quememos esto para que se vaya toda la mala racha.” Es por esto que creo que más personas se involucraron este año a hacer los años viejos. (LOZADA, 2012)

Son diez para las doce y la gente está reunida alrededor de sus muñecos. Se escucha el conteo regresivo por la tradicional emisora de radio, Tarqui¹⁷. El gran pitufo fumón ha sido parcialmente desarmado y con fuerza, uno de sus creadores le pega con un palo. Más abajo, una niña también le da correazos a su muñeco. Puesto que como menciona. Paúl Lozada agrega, “Si hay algo que fue malo, sí lo dices. Es como un desquite. Por la mala racha, ¡dale!, para que te vaya bien, ¡dale otro!. Bueno cada uno tiene su forma de hacer eso.” (LOZADA, 2012)

¹⁷ Radio Tarqui conocida emisora de radio, famosa por la transmisión en vivo el 31 de diciembre

Los más entusiastas corean los últimos segundos del 2011. Cinco, cuatro, tres, dos... Feliz 2012. Es hora de prenderle fuego al muñeco. La muerte, el punto crucial de esta fiesta, tiene un sentido de renovación, de purificación. En este caso purificación a través del fuego¹⁸. La quema del año viejo, el cual es la representación de una persona, es a la vez la quema simbólica de los malos sucesos. Se le echa un poco de gasolina y luego se lo enciende a la par que se anima la noche con juegos pirotécnicos. Diablillos, petardos, volcanes, voladores, camaretas y estrellitas aparecen por todas partes.

El 2011 oficialmente ha terminado. Las calles se inundan de abrazos. Primero se reparten los abrazos a la familia, luego a las amigas y los amigos y los vecinos. Se hacen llamadas nacionales e internacionales. Es un momento sumamente emotivo, la gente sonríe y otras personas, especialmente madres y padres cuyos hijos viven en el extranjero, lloran en el teléfono mientras desean un feliz año a sus seres queridos. Se ha cerrado el ciclo, un año más ha terminado y otro más está empezando. Una nueva oportunidad desde el punto de vista de los más optimistas y otros doce meses más de lo mismo para los escépticos.

Los monigotes se consumen lentamente y puede verse más de una hoguera en cada calle. Cuando ha pasado un poco la emoción y la gente se va recobrando y el fuego aún no se ha extinguido, es hora de saltar el monigote. Deben ser doce veces, para atraer a la buena suerte. La hoguera más grande corresponde al pitufo fumón, las llamas empiezan a tocar los cables eléctricos. Los vecinos están preparados. Antes de encender al muñeco, tienen listos baldes y lavacaros llenos de agua. Cuando el fuego empieza a crecer y antes de que se salga de control, es extinguido con abundante agua. Todo esto se realiza únicamente con la organización barrial, ya que ningún grupo especial de riesgos o emergencia está presente en la quema de los monigotes, pero esa solidaridad hace de este evento, un

¹⁸ Sobre el fuego y su función simbólica, purificadora se profundizará en el capítulo 3

momento esencial, en donde todos comparten sus abrazos y sus buenos deseos para el año que empieza.

Por lo tanto la media noche, se convierte en el espacio para desbordar las emociones, este momento penetra en quienes practican los rituales, pues este es el instante en donde se mezclan emociones, en donde pasado, presente y futuro se entrelazan, pues el rito consiste en olvidar lo malo del pasado y ponerse las nuevas metas para el año que llega. Tristeza, alegría y recuerdos invaden este tiempo crucial, en donde es el fuego que recibe el muñeco, la manifestación que más fuerza tiene y la que dura menos pues es un instante de algarabía, pero también es la finalización de todos estos procesos rituales, se termina ese momento sagrado, para nuevamente realizar sus acciones cotidianas, sus actos profanos, este momento de la quema simboliza “volver a empezar”

Pero la fiesta no termina aquí; cantantes en tarimas, discomóviles y grupos musicales se vuelven el centro de atención en la calle José María Alemán. La fiesta se extiende hasta la madrugada. Por todo lado pueden verse pequeños montículos de ceniza, lo único que queda del año viejo.

Los vendedores ambulantes han desaparecido. Las calles están llenas de música, gente con disfraces y pelucas, también empiezan a aparecer los excesos de la fiesta. Hay varias personas que han bebido de más y yacen inconscientes en algunas veredas y en el parque.

Es así como se despide el año que ha transcurrido, con la esperanza de que el inicio del nuevo ciclo sea una oportunidad para enmendar errores, para proponerse nuevas metas, se queman las angustias y se renueva el anhelo de un futuro mejor.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Calle “J” a la media noche



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Muñeco del pitufo fumón

CAPÍTULO 3

EL SENTIDO DE LA FIESTA

Buscar el sentido, es hacer referencia al conjunto de elementos simbólicos sobre los cuales hemos cimentado nuestras representaciones e imaginarios, pero el sentido también está presente en los discursos que construimos y en el conjunto de las praxis y prácticas, es decir que el símbolo está en todo lo que realizamos en el mundo y en la vida.

“Toda sociedad, toda cultura ha sido capaz de construir a lo largo de su proceso histórico, una trama de universos simbólicos, sobre los que teje los diversos sentidos de su existencia; es decir, una serie de representaciones, imaginarios, discursos y prácticas que están cargadas de significantes, significados y significaciones, que son las que le dan posibilidad a los seres humanos y a las sociedades de saber del porqué de su presencia, de su ser y estar en el cosmos, el mundo y la vida” (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

Por lo tanto buscar el sentido de la fiesta consiste en dar una lectura e interpretación de lo que ésta significa para las personas que viven este momento intenso, pero también es necesario saber la opinión de quienes no comparten los símbolos que construyen la celebración del año viejo. Para encontrar el sentido es importante tener en cuenta afectividades, emociones, sentires, experiencias y anécdotas. En este capítulo se hará una lectura comunicacional a partir de los sentidos de la fiesta, en el cual a partir de las discursividades de los actores se tratará de comprender aquellos, significantes, significados y significaciones que construyen los imaginarios y representaciones de la fiesta.

3.1 El barrio, lugar de sujetos históricos

Las personas circulan diariamente por varios espacios territoriales, sean materiales o simbólicos; se transportan de la casa a la escuela, al colegio, a la universidad o al trabajo. Hacen compras, se pasean, se entretienen, en resumen, existen. Los sitios desde donde vienen y hacia donde van evocan emociones. Les recuerdan momentos alegres o tristes, les provocan estrés o les son ajenos e indiferentes. “Frente a la ciudad donde el hombre anónimo debe aceptar códigos que no domina, vínculos que le impone el urbanismo, desniveles sociales característicos de las grandes urbes, etcétera, el barrio es un lugar de repliegue, pleno de marcas propias que han sido determinadas por el uso o por el placer” (ZUBIETA, 2000). Aquellos espacios que evocan emociones de pertenencia y en los cuales la gente se encuentra con su historia y se siente parte de ella, en este caso el barrio, son los denominados lugares antropológicos. Estos espacios marcan la diferencia entre vivir y existir, espacios que permiten el encuentro y los que generan desencuentro.

Las colectividades, dice Augé, al igual que los individuos que se incorporan a ellas, tienen la necesidad de simbolizar los elementos constituyentes de la identidad y la relación. La organización del espacio y la constitución de lugares es uno de los medios de esta empresa. Reserva el término de lugar antropológico para designar esa construcción a la vez concreta que es <<principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa... Estos lugares tienen por lo menos tres rasgos comunes. Se consideran identificatorios relacionales e históricos>>. Son espacios donde se puede leer algo sobre las identidades individuales y colectivas, las relaciones entre la gente y la historia a la que pertenecen. Pero además son también <<espacios retóricos >>, esto es, espacios dentro de los cuales la gente utiliza el mismo lenguaje, lo que permite entenderse con medias palabras, con la complicidad del silencio o los sobreentendidos. (CUCÓ, 2004)

En este sentido, Solanda es un espacio considerado por sus habitantes como un lugar; quienes lo habitan han sido parte de su historia, lo han construido. La lucha contra la violencia generada por las pandillas y la delincuencia que como barrio han tenido que enfrentar y superar ha hecho que los lazos entre vecinos y vecinas se vean fortalecidos, proceso que no ha parado desde entonces y que se encuentra constantemente emprendiendo proyectos de desarrollo que mejoren la calidad de vida de sus habitantes, no sólo cubriendo las necesidades básicas, sino también buscando espacios para el encuentro con el arte.

En época de fiesta estos lazos se intensifican por la carga emocional tácita que ésta conlleva. Las y los habitantes se toman su barrio para celebrar en conjunto. “Desde esta perspectiva el barrio no es un concepto geográfico urbanístico ni administrativo sino ‘un arte de coexistir con los otros’, con los cuales se entra en contacto por proximidad y repetición. En él, para el sujeto, tiene lugar la creación de una identidad que está entre lo íntimo y lo anónimo: vecino” (ZUBIETA, 2000). Una unidad que se siente en la atmósfera y que se manifiesta en las vecinas y vecinos saludándose, intercambiando miradas, espiando o admirando la confección de los años viejos. Existe una competencia simbólica tácita por realizar el mejor muñeco, tener la mejor decoración, pero a la vez la fiesta se vive con mucha alegría y solidaridad que se manifiesta en pequeños pero importantísimos actos como la provisión de comida y bebida por parte de algunos vecinos a quienes se encuentran elaborando el pitufo fumón. “Estas prácticas, que se despliegan en el universo barrial [...] son decisivas en la configuración de la identidad individual o grupal, desde el momento que permiten ocupar un espacio en la red de relaciones que se establecen con el entorno.” (ZUBIETA, 2000).

Esto hace que la fiesta tenga la acogida que tiene, el hecho de que sus habitantes sientan este espacio como su hogar; una fuerza que trasciende su territorio y que hace que incluso personas de otros lugares vayan a pasar la tarde y no sólo admirar los muñecos que allí se despliegan, sino cómo se los fabrica.

3.1.1 De las galladas y jorgas en Santos Inocentes a los panas en Año Viejo

La fiesta de los Santos Inocentes en Quito iniciaba el 28 de diciembre y culminaba el 6 de enero. Esta fiesta se caracterizaba por las bromas y los disfrazados. Entre los disfraces más populares se encontraban el domador cuyo animal salvaje era especialmente un oso, y también el payaso con chorizo de algodón.

Bueno, las bromas podían buenas o pesadas, pero ¡dios mío!, Por ejemplo, llamaban por teléfono y preguntaban: “¿Se encuentra perico?”, ¿Quién?, “el que te dio en el hocico” entonces era grosera... pero otras hacían reír. También aparecía el disfrazado de payaso y le cantábamos, “payasito la lección, tu mama sin calzón”, o “payasito no valís, a tu mama te parecís” y salíamos corriendo. Si no, el payaso se paraba en la esquina y recitaba algo, como era alguien de ahí mismo del barrio, hacía algún chiste de una vecina o vecino, así... (CHICAIZA, 2013)

Las “galladas” y “jorgas” eran muy populares hasta la segunda mitad siglo XX, y estaban constituidas por grupos de amigas y amigos, sobre todo del mismo barrio, que se reunían a conversar y pasear. Como recuerda con alegría Olga Chicaiza,

...era como se reúnen los chicos ahora pero se llamaba “la jorga”, se reunían así jóvenes ¿no?, “las jorgas” siempre estaban en las esquinas, especialmente en la puerta de la tiendas, eran sobre todo hombres, pasaban chicas y ahí se hacían amigos, iban todos los de la jorga a las fiestas juntos, así. Entonces salía la jorga a festejar los Santos Inocentes, hasta el 6 de enero que había el desfile; entonces hacían el corso, jugaban, se disfrazaban con “la jorga” de amigos y amigas. (CHICAIZA, 2013)

La celebración de los años viejos era tan sólo una pequeña parte de la fiesta de Santos Inocentes y que con el paso del tiempo quedó como único rezago de la misma. Los años viejos se realizaban en Guayaquil mucho antes y a mayor escala que en Quito donde no

eran tan populares, pero que por el declive de la celebración de los Santos Inocentes se pudo evidenciar que “...con el paso del tiempo se generó una práctica espontánea al interior de los barrios, las instituciones y las ‘galladas’ para la organización de la fiesta y la puesta en escena de los años viejos” (FONSAL, 2007).

Esta sociabilidad barrial que se mantiene hasta la actualidad pero ya no bajo los nombres de “gallada” o “jorga”, sino como el “grupo de panas” permite a los habitantes, en especial jóvenes, mantener lazos con individuos de su misma edad, producto de los lazos que mantuvieron sus padres y producto de la cotidianidad, el hecho de ir al mismo colegio, a los cibercafés, a las canchas de fútbol, al parque, etc. “...el barrio es la posibilidad del ocio y del placer: en él se brinda un máximo de tiempo en un mínimo de espacio, como cuando el caminante recorre las calles barriales impregnadas de imágenes de la infancia, aromas, relatos-memoria oral de los vecinos- y recuerdos, sin ir a ningún lado en especial.” (ZUBIETA, 2000). Esto refuerza el sentido de pertenencia y permite la reproducción de esta unidad generación tras generación, haciendo del lugar donde habitan un espacio para la vida.

Los espacios urbanos, al igual que sus lógicas, actividades, interacciones y representaciones sociales, se modifican constantemente. Pero sobre este sustrato de cambio, sus moradores, a través del juego de la memoria y de la selección de significados, establecen puentes invisibles entre las nuevas y las viejas ciudades, entre las antiguas funciones y los nuevos referentes identitarios. (CUCÓ, 2004)

3.1.2 La fiesta popular en el barrio, posibilidad de enunciación de lo alternativo

Por constituir el punto medio entre lo amplio y desconocido de la ciudad y lo íntimo y familiar del hogar, el barrio admite formas de convivencia social únicas, que permiten recrear discursos bajo el “nosotros”, afirmando así su identidad y su pertenencia.

El barrio es el espacio de elección para el estudio de [...] astucias de la existencia de lo ordinario. Allí se evidencian con claridad las prácticas culturales de los usuarios de la ciudad. Es la tierra elegida para la escenificación de la vida cotidiana. El investigador trabaja entonces no sobre los objetos recortados del barrio sino sobre las relaciones entre esos objetos y los vínculos que conectan allí el espacio privado con el público. (CUCÓ, 2004)

La fiesta popular puede darse únicamente a partir de sujetos ubicados en un contexto que responda a sus necesidades. Estos sujetos deben sentir la necesidad de vivir la fiesta, a su vez que el lugar donde lo hagan debe estar cargado de signos, significados, significaciones y símbolos. “Tanto en los procesos de razonamiento como de sentimiento se necesitan recursos culturales, un sistema adecuado de símbolos públicos, previo a la expresión individual” (ZUBIETA, 2000). Así, la fiesta enmarcada en la cultura popular permite la trasgresión de lo oficial, permite el caos ritualizado como una alternativa a lo cotidiano. Es decir que permite la manifestación de emociones y pensamientos que de otra manera estarían prohibidos. “La verdad sólo circula en voz baja y entre los pobres [...] En voz alta sólo se emiten palabras trucadas que se burlan de los discursos porque rige la prohibición tácita de hablar.” (ZUBIETA, 2000). En consecuencia es un momento y espacio para la insurgencia, proceso que debe ser estudiado sobre todo desde la comunicación, precisamente desde la comunicación alternativa.

...la cultura carnavalesca¹⁹ expresa una visión de mundo, una cosmovisión del hombre [del ser humano] y de las relaciones humanas deliberadamente diferente de la oficial. Se presenta como no religiosa, exterior a la cultura dominante de la Iglesia y su ordenamiento del mundo. Se desarrolla en un ámbito que es de la fiesta en la plaza pública. Su lógica es la inversión de valores, jerarquías, normas y tabúes religiosos, políticos y morales establecidos, en tanto oposición al

¹⁹ Para el presente estudio, se ha tomado la definición de cultura carnavalesca como válida para la fiesta del 31 de diciembre, en tanto ambas fiestas, la del año viejo y el carnaval son tradiciones lúdicas. La idea de cultura carnavalesca está tomada de Bajtin

dogmatismo y seriedad de la cultura oficial. Una visión del mundo, destructor y regenerador al mismo tiempo. Muerte y resurrección, las sucesiones de las estaciones y los ciclos vitales y la renovación constante constituyen los aspectos esenciales de la fiesta del carnaval. Los excesos, el cuerpo, lo material son su marca. La lógica de las cosas al revés, la inversión plantea la relatividad de las verdades y las autoridades dominantes. Elabora también una lengua que le es propia (ZUBIETA, 2000)

En la fiesta de los años viejos, la gente se toma las calles, las veredas, los parques; se apropia más que nunca de los espacios por los que cotidianamente transita, a la vez que se apropia de los signos y los discursos que circulan no sólo en el barrio, sino en contextos más amplios como la ciudad, el país y el mundo para contrastarlos con las lecturas e interpretaciones de su propia cultura, cuyo núcleo social es la familia, la cual a su vez es una institución que influencia y es influenciada por otras instituciones como el estado y la iglesia.

Los sujetos que dan vida al barrio y recrean año tras año la fiesta de los años viejos tienen “algo que decir”, “algo que mostrar”, sus representaciones no son inocentes pues son reconstrucciones de discursos desde su lenguaje propio, caracterizado por la burla, la ironía y el doble sentido. De esta manera toman la palabra, se hacen escuchar. “Se producen, entonces, en el objeto apropiado, transformaciones, reducciones, agregados propios de todo proceso de traducción, un proceso que no deja de producir la tensión propia de la lucha” (ZUBIETA, 2000)

3.2 Globalización, una posibilidad para la interculturalidad

La fiesta del año viejo es una celebración mestiza y aunque la tradición ha variado poco a través del tiempo en lo que refiere a los materiales y el modo de confección de los muñecos y quiénes los producen, no escapa a la influencias mediáticas locales y

mundiales. “[Es clave estudiar aquellos] procesos relacionados con la transnacionalidad, la multiculturalidad y en definitiva, con la globalización, pues todos ellos tienen a la ciudad como un lugar privilegiado de plasmación” (ZUBIETA, 2000)

Aunque la fiesta es celebrada por todas las generaciones, quienes participan activamente de ella son quienes confeccionan los años viejos. Son estas personas en su mayoría adolescentes y adultos jóvenes quienes presentan los discursos que tienen relevancia en su generación y por lo tanto son un reflejo de lo que la mayoría de este sector consume, piensa, cree y siente, sin dejar de lado su herencia cultural.

“...aunque la globalización plantea una nueva etapa a la modernidad, no significa la superación de lo histórico. Para García Canclini, por el contrario, ésta supone la absorción de modelos históricos pre modernos; es más, es una de sus características. Se une así, la capacidad de los sujetos para integrar junto con el mercado y el consumo, elementos del pasado que marcan diferencias que parecían diluidas y en contradicción con los procesos de homogeneización y de la cultura del “estreno”. (ZUBIETA, 2000)

Esto se debe que a la fiesta se enuncia desde un lugar y por sujetos históricos que conjugan los elementos tradicionales de la fiesta con los cambios y los discursos que circulan a nivel macro. “Lo que define una identidad ya no está marcado únicamente por el lugar de origen, o por el barrio en que se habita, sino por todo un juego de elementos en movimiento.” (ZUBIETA, 2000). Esto hace de la fiesta un lugar de multiplicidad de culturas y por ello de distintas visiones del mundo. Porque la cultura está transformándose día a día, no es estática. La globalización en la fiesta de 31 se puede apreciar también en que ahora tiene un tinte hollywoodense puesto que las nuevas generaciones de la sociedad ecuatoriana han visto a esta fecha una oportunidad para hacer del disfraz un elemento más del festejo. La fiesta entonces constituye un espacio y tiempo para la comunicación alternativa por todas las posibilidades de expresión y comunicación que permite. Estrategias de co-operatividad barrial que no se han disuelto

a través del tiempo sino que al contrario se ven intensificadas. No es tanto un tema del qué se muestra sino de la historia de los productos culturales y el significado del proceso.

Para nombrar a esa nueva diversidad originada por la globalización cultural Hannerz utiliza el concepto de <<cultura mestiza>>, un término que recuerda a la idea de heterogeneidad e hibridación cultural de García Canclini. En oposición a la corriente de pensamiento cultural que subraya la pureza, la homogeneidad y la delimitación de las culturas, los conceptos de mestizo y mestizaje le sugieren a Hannerz que la mezcla cultural no es necesariamente una desviación, algo de segunda clase, poco digno de atención o fuera de lugar. Por el contrario, para él tales conceptos no sólo denotan creatividad y riqueza de expresión, sino que señalan que todavía hay esperanza para la diversidad en este mundo interconectado. (CUCÓ, 2004)

3.3 Medios de comunicación masiva

Los medios de comunicación masiva han sido de mucha importancia a lo largo de la trayectoria de la fiesta del Año Viejo pues proponen una agenda de los acontecimientos más destacados del año. Pero no sólo esto, sino que tienen una influencia cultural cotidiana en las personas. “...la programación televisiva no pretende establecer una continuidad con otras tradiciones populares, sino que, por el contrario, generalmente intenta copiar los modelos de la televisión estadounidense.” (ZUBIETA, 2000). A esto habría que añadir la creciente popularidad del cine para el entretenimiento, el acceso a televisión satelital e internet. El internet que ha posibilitado el encuentro con otras culturas. Por ejemplo, un alto porcentaje de adolescentes hombre y mujeres cuyas edades fluctúan entre los 14 y 17 años, miran anime y leen manga. En la fiesta del 31 de diciembre ya se pudo observar un muñeco que representaba a un personaje de una serie llamada Death Note el cual tenía grandes alas parecidas a las de un murciélago. Esto llamaba la atención de los transeúntes, los adultos mayores con extrañeza y curiosidad y los jóvenes se emocionaban y explicaban a su familia qué representaba. “...la

sensibilidad popular puede establecer mediaciones y transformar sus representaciones [de la televisión], ya que el consumo cultura no es un consumo pasivo, si no una apropiación activa que muchas veces escapa del control social.” (ZUBIETA, 2000)

Lo popular entonces abarca una variedad de representaciones de discursos provenientes incluso desde el otro lado del mundo, proponiendo nuevas narrativas que a su vez son leídas de diferentes formas e interpretadas según cada cultura. “...palabra, no desde los medios sino desde las mediaciones, desde las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, y las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (ZUBIETA, 2000)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Caretas representando a dibujos animados populares



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Año viejo representando a personaje de la película infantil “Cars”



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Careta representando al cantante Michael Jackson

3.4 “Porque todo tiempo pasado fue mejor”, conflictos generacionales

Al analizar la fiesta y los cambios que han ocurrido se pudo visibilizar un descontento generalizado en los adultos mayores por los textos visuales que se exponían ese día. Mientras los jóvenes realizaban sus muñecos con alegría y entusiasmo, algunos adultos mayores se veían desmotivados e insatisfechos. Como recuerda con nostalgia Segundo Calapiña, “Antes era lindo, eran años viejos de verdad, en realidad eran un atractivo y se podía compartir, la fiesta era más sociable y tranquila, todos tratábamos de participar” (CALAPIÑA, 2012)

Vale la pena resaltar la expresión años viejos de verdad en tanto minimiza a la práctica actual por creerla carente de sentido. Como se describe más detalladamente adelante, gran cantidad de muñecos representaban personajes ficticios, en especial caricaturas; muñecos diferentes a los de antaño, que representaban políticos y vecinos. El descontento no era sólo relativo a los muñecos que se confeccionaban, se vendía y se compraban, sino también a otras representaciones como las viudas y al ambiente en general.

...se considera la tradición como un campo de conflicto cultural. En torno a la constitución de esa tradición (la determinación de lo que debe ser olvidado y lo que deber ser recordado y/o recuperado) actúan las mismas fuerzas que en los conflictos sociales, y por lo tanto es necesario estudiar la acción de los agentes sociales que colaboran en la destrucción o constitución de las identidades. (ZUBIETA, 2000)

Estas visiones opuestas que llegan incluso a ser antagónicas, son comunes porque cada generación generalmente piensa que la manera en cómo ésta celebraba es la adecuada, la mejor. Seguramente en unos cuantos años la fiesta tendrá más cambios y quienes hoy se apropian de ella, se sientan lejanos a las representaciones que se produzcan.

3.5 Dimensiones comunicativas de los personajes de la fiesta

3.5.1 El año viejo y las dimensiones políticas de la comunicación alternativa

La confección y quema de los años viejos ha estado siempre asociada a lo popular y en sus inicios se la caracterizaba como una manifestación del “populacho”, es decir de la gente de bajo estrato socio-económico. La aceptación por parte de las clases sociales más altas de la toma del espacio público que la fiesta implica, permitió que poco a poco empiece a ampliarse. “...los sectores económicamente más favorecidos parecen identificarse con esta iniciativa propia de la creatividad popular: al decir que se trata de paseos ‘tradicionales’ tácitamente las clases altas y medias están acepando el carácter ecuatoriano o ‘propio’ de dicha festividad e incluso simpatizan con el “rato solaz” que pasa el pueblo ‘alrededor de las mesitas de vendimia” (FONSAL, 2007). El realizar concursos de años viejos constituyó desde los inicios una forma de masificar la práctica. En la quema del Año Viejo en 1989-1990 con motivo del cambio de siglo, el diario El Tiempo de Guayaquil fue el primer medio de comunicación en poner atención a esta manifestación recalcando que la práctica de la quema se había dado en numerosas calles de la ciudad.

Los registros más antiguos asocian a la fiesta del Año Viejo con la tradición católica española de la “quema de Judas Iscariote”. Más tarde, la fiesta se apartó de su sentido religioso para concentrarse en lo político. Ya en el siglo XIX estaba presente la dimensión política con un rol importante. La presencia de los años viejos ya constituía un desafío a la norma, al orden y a la disciplina actuando así como micro medio.

La celebración del último día del año en ese 1871 era muy peligrosa en Guayaquil, ya que había orden terminante de la autoridad policial para que, dado el “toque de queda”, nadie saliera a la calle, pues que don Gabriel (el tirano) temía que con pretexto de la celebración de la Navidad y el Año Nuevo, reventando cohetes y quemando “años viejos”, se

levantaran los liberales y aprovecharan el común regocijo para alterar el orden férreo y la disciplina conventual que peor que en la época colonial había establecido en el Ecuador. el año anterior ya fue bastante restringido; pero el 71 se había leído un bando del Intendente en que constaban amenazas de terribles represalias, con la consiguiente excomunión para el infractor.

Unos jovencitos entusiastas, que habían confeccionado un muñeco gracioso, fueron a la Intendencia a pedir permiso para quemarlo. El Intendente pidió ver el muñeco, y como lo encontrara ligeramente parecido a don Gabriel, dispuso que se hiciera pedazos y mandó por cuarenta y ocho horas a la cárcel a los mozalbetes (FONSAL, 2007)

Los años viejos ya se consideraban peligrosos porque suponían una crítica al gobierno de turno. “Con el concurso de El Universo se puso en valor una expresión popular que en su dimensión sociopolítica, ya se había convertido en un poderoso canal de exteriorización del descontento popular. Los años viejos nunca estuvieron exentos de esta carga; siempre ha existido, a través del tiempo, la natural tendencia a manifestar los sentimientos y aspiraciones de una sociedad civil insatisfecha”²⁰ Esta característica se acentúa con el paso de los años y tiene su punto más álgido a mediados del siglo XX en el cual aparecieron sindicatos, gremios, asociaciones de trabajadores y organizaciones de base, los cuales aprovechaban la fecha para quejarse y criticar públicamente aquellas situaciones que les preocupaban o molestaban y que no podían ser dichas en “voz alta” o por otros medios.

Por un momento, la política autorizada, de algún modo siempre tan lejana, es hecha doméstica. Mediante este artificio, las autoridades son llevadas a la casa o al barrio, lugares no visitados por autoridades cuya representación física puede ser, por lo menos ahora, arbitrariamente manipulada (al nivel de que los “muñecos” merecen) por los sujetos ordinarios. Estos pueden hacerles decirlo que quieran, apearlos y hasta travestirlos al antojo, y desplegarlos públicamente como a bien tuvieren. (FONSAL, 2007)

²⁰ Óp. Cit. FONSAL, p. 47-48

Este poder contestatario se mantuvo a través de muchos años y es lo que se conoce como los años viejos tradicionales. “Ese carácter potencialmente ‘subversivo’ de los años viejos va a condicionar, en mayor y menor medida, su impacto en la esfera pública. Algunas veces el mensaje va a ser subliminal, otras, más evidente. Claro que esto va a depender del emisor, las condiciones y los acontecimientos.” (FONSAL, 2007)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Año viejo representando al Presidente Rafael Correa en el incidente del 30-S

En los últimos años, las temáticas de los años viejos han cambiado. De su potente crítica a la política del país se da una transición a la representación generalizada de personajes ficticios como los de los cómics, en especial los estadounidenses y de fenómenos de masas como el fútbol. Sin perder la fuerza política contestaria, se ha dado apertura a nuevas temáticas que representan, por ejemplo, superhéroes o personajes de las caricaturas favoritas de niños, niñas y adolescentes.

Esto influenciado por el proceso de globalización, sobre todo a través de la televisión, el creciente acceso y consumo de programas extranjeros y televisión satelital y el acceso al internet, una puerta a lo global. Así, se muestran nuevos discursos, donde la atención se desplaza del contenido a lo estético. Este desplazamiento no es gratuito, responde a un largo proceso que devino en un desinterés de las actuales generaciones por el quehacer político. Sea por la influencia de la actual cultura del entretenimiento, como también por la pérdida de confianza en los proyectos políticos.

Las transformaciones acaecidas a lo largo de las últimas décadas, marcan el breve ciclo de vida de los muñecos y su premeditado cierre mediante una acción colectiva destinada a inmolarlos. Los intentos de domesticación comercial e institucional de esta dinámica desde los ochenta, y la capacidad de proliferación de monigotes, basada en la mimesis de íconos mediáticos-industriales, dan cuenta de las posibilidades de resignificación otorgada a los muñecos, por sus hacedores y por sus consumidores en una ecología urbana y un panorama cambiante de imágenes globales. (FONSAL, 2007)

Es en la desfiguración del original que sigue presente la comunicación alternativa como posibilidad de apropiación de los personajes, lo que dicen y hacen. Estos productos de la cultura llevan impresos el sello de lo popular, por la manera en que son fabricados, por lo que representan y significan. “Se debe a este carácter alterado de la representación el éxito de su misión lúdica a desempeñarse la noche en el que el año muere y también su afinidad con los personajes de las tiras cómicas y caricaturescos en general.” (FONSAL,

2007). A esto añadido la burla y la ironía se abre paso a la posibilidad de desfogar los sentimientos con humor, utilizando el doble sentido tan característico de la cultura popular.



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

A partir de la película “Los pitufos”, popularmente al equipo de fútbol Emelec y a su hinchada, se les apodó “pitufos”, por el color azul de su uniforme. En este año viejo se representa al equipo azul como inferior a los equipos de Barcelona y Liga. Se denota una superioridad por las palabras “tío” y “papá”.



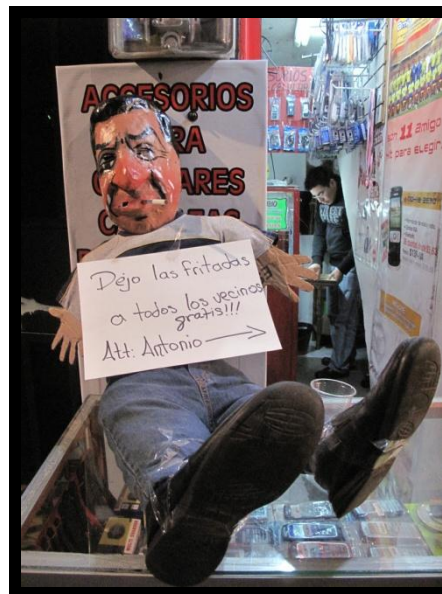
Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
El pitufo fumón y todos sus creadores

3.5.1.2 Años viejos, una lectura desde la proxémica

El armado del año viejo es un proceso que envuelve no sólo la confección del muñeco sino la puesta en escena. La estructura solía estar conformada por ramas de eucalipto colocadas a manera de marco para delimitar el espacio de la escena que se quiere representar. En la actualidad se utilizan estructuras metálicas o tarimas, que pueden variar de tamaño dependiendo de las dimensiones del muñeco.

Al interior de la estructura se coloca el respectivo muñeco, en su mayoría sentado en una silla o en el suelo. Acompañándolo está la leyenda que identifica al muñeco y la situación. El lugar donde se coloca este conjunto de objetos debe ser vistoso, donde la gente pueda observarlo y admirarlo. Está preferentemente acompañado de sus dueños que orgullosamente lo exhiben y de las viudas que se encargan del performance.

Resalta el protagonismo de los muchachos del barrios, quienes tomaban la iniciativa de congregar a las familias y vecinos alrededor del “viejo”, que por lo general permanecía sentado toda la noche, en una silla o banco de madera, al pie de la casa o entrada del zaguán, con un puro o cigarro en la boca y un letrero que le colgaba del cuello, donde se leía su nombre a alguna leyenda alusiva, y rodeado de velas que se adherían al piso de madera (FONSAL, 2007)



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

La apropiación del espacio público constituye su característica más importante porque es la posibilidad para la expresión personal o familiar, ya sea de las ideas, con un muñeco crítico a la política o de las habilidades para la confección de muñecos llamativos, grandes e incluso con partes móviles. “la instalación museográfica se impone para su disposición en el espacio público por excelencia, la calle.” (FONSAL, 2007). Las personas se acercan, los miran, analizan los detalles, leen las leyendas y siguen su camino. Si es especialmente vistoso o considerado bien hecho, se fotografían con él. “Un museo efímero, nacido durante el día de la celebración asignada y vandalizado horas después; un museo en donde se coleccionará, por una noche especímenes que retratan las distintas facetas de la vulgaridad del poder y de lo no contado.” (FONSAL, 2007)

La tarima, como elemento simbólico ligado a la actividad electoral, reproduce algunos mecanismos que el político utiliza para llegar a las masas. Así el artesano hacedor de años viejos o el individuo que actúa como ciudadano opinante, se apropia de los códigos de los políticos e invierte su relación con ellos, a través de la crítica de sus acciones desde

el mismo lugar físico y simbólico (tarima) que aquellos utilizan para poder conseguir los votos de la gente. (FONSAL, 2007)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.1.3 Dimensiones cronémicas de los años viejos

La fiesta del 31 de diciembre gira en torno al año viejo. La puesta en escena, la exhibición durante el día y la tarde y la respectiva quema a la media noche son parte de un ritual que representa el ciclo del tiempo, el ciclo que dura un año, a menor escala. La mañana es el tiempo del nacimiento, el momento en que más se trabaja puesto que hay que buscar los materiales y armar la estructura. Es el momento para estar con los amigos, para sentir alegría en vez de nostalgia, para conversar y divertirse. Es el momento que transcurre más lentamente, sin prisas. En la tarde, después del almuerzo, es el momento de dar los últimos al toque al muñeco y de retirarse a descansar, a planear lo que será la noche.

Finalmente llega la noche, momento más intenso desde todos los puntos de vista. La emoción, los excesos propios de la fiesta se vuelven más evidentes. La gente sonríe más, luce sus disfraces, saludan y pasea con amigos y vecinos. La gente pasea entre la algarabía, hay mucho que ver y hacer, los años viejos y sus respectivas viudas, los bailes en las calles laterales, la comida y la bebida en cada esquina.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.1.4 Dimensiones olfativas y táctiles

A pesar de que el muñeco puede comprarse a un precio módico, la verdadera alegría de la fiesta consiste en confeccionarlo uno mismo. Sólo de esta manera la producción puede considerarse auténtica ya que consiste en la expresión personal o grupal de un hecho. La manipulación de los materiales con una intención definida es un proceso a través del cual se visibilizan como lo prolijo no es necesario ni indispensable. La idea está en

mostrar lo imperfecto. A los muñecos tradicionales les rodeaba el olor a eucalipto, sin embargo esta práctica se ha perdido con los años debido a las campañas de conservación del ambiente.

Al ser tridimensional y elaborado en un medio completamente táctil como es el papel maché, papel periódico o de embalaje liviano, humedecidos y moldeados, el año viejo adquiere sin embargo, una naturaleza propia: no es ni pretende ser una representación fiel al original, sino más bien se basa en una modificación sustancial del retrato o la referencia primarios. (FONSAL, 2007)

3.5.2 Las Viudas: personajes altamente comunicativos

En esta manifestación se puede apreciar la dialéctica de la cultura en la vestimenta y forma de actuar de las locas viudas. Hace varios años, vestían ropas negras y conservadoras, demostrando así el luto.

Las campañas moralizantes que a mediados del cuarenta atacaron la utilización de petardos y polvorines durante el festejo, apuntaron luego a las viudas. Personaje que se hiciera visible a inicios de los cincuenta, en medio de risas, curiosidad y polémica, en especial, por el fugaz travestismo que implicaba el hecho de que un hombre se vistiera de mujer e introdujera en su actuación ademanes, movimientos y gestos exageradamente femeninos (FONSAL, 2007)

Las prendas más comunes eran faldas largas, chales y medias nylon. Eran viudas que lloraban, pues el llanto era un requisito fundamental para demostrar el dolor por el luto y entre frases ininteligibles pedían dinero a los conductores. Se caracterizaban también por cargar una muñeca en sus brazos, representando un bebé. En la actualidad esto ha dado un giro drástico.

Las actuales, son “viudas alegres” que visten minifaldas, vestidos coloridos pegados al cuerpo, las piernas velludas, las pelucas coloridas, el maquillaje exagerado, han cambiado el llanto por un lenguaje erótico. Además las viudas de ahora responden a una nueva estética de los cuerpos, una estética que está siendo modelada por los medios masivos desde perspectivas holliwodenses, lo que ha generado cambios también en cuanto a la estética tradicional de las viudas populares. Estos cambios no son arbitrarios ni accidentales, sino que responden a las praxis y acciones sociales de un momento histórico.

Para buscar el sentido de las viudas la mirada esotérica y exotérica son fundamentales.

La mirada esotérica se refiere a cómo un grupo se representa o piensa de sí mismo, y a cómo supone que los otros piensan de él o acerca de las representaciones que supone los otros se construyen sobre él. La mirada exotérica implica las representaciones que un grupo piensa o compone de otro, y lo que piensa son las representaciones que los otros grupos piensan o construyen de lo que él piensa o de sus representaciones. (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

Desde su aparecimiento en la fiesta, las viudas han sido sujetos a varias controversias y generadores de diversas opiniones en los espectadores, por lo tanto, hacer un acercamiento a los imaginarios que tienen las viudas sobre sí mismas y los imaginarios de los demás es de suma importancia, puesto que esto permite entender el sentido que tienen estos personajes dentro de la celebración de fin de año.

Las viudas son en su mayoría jóvenes que comprenden entre las edades de 14 a 28 años y al preguntarles por qué se disfrazan de viudas y qué sienten al hacerlo, se pueden encontrar varias respuestas que señalan la importancia que implica representar a estos personajes dentro de la fiesta de fin de año. Así cuenta Erick Núñez de 18 años:

“A mi me ayuda a maquillar toda mi familia, mi mamá, mis hermanas. Yo no tengo ni vergüenza porque desde los 15 años me disfrazo y más lo hago por divertirme y divertir a la gente, en especial a mi familia, porque para eso es ese día para pasar con amigos y familia” (NUÑEZ E. , 2012)

Mientras que su papá el señor Erick Núñez cuenta que ellos disfrutan de ver a su hijo así, porque lo hace por diversión, sin embargo entre una y otra broma menciona que él jamás se vistió de viuda, ni lo hiciera y con tono burlesco comenta “uh.. no ahí si no, yo sí que no, el viejo como sea, pero disfrazarse ¡uy! No” (NUÑEZ, 2012)

Por lo tanto se puede ver que el sentido para quienes se disfrazan es compartir con los amigos, hacer bromas y exagerar movimientos y gestos propios del género femenino para hacer reír y disfrutar con la familia así lo comenta también Ángel:

Yo de varón, soy bien payaso y loco, entonces vestido así soy igual despapayado²¹, medio loco” y no es por burlarme de las mujeres yo desde pequeño me disfrazo y lo hago ya por costumbre, porque es divertido. Roberto Tufiño agrega, “Yo creo que lo que menos piensa uno es parecerse a alguien o mofarse de alguna manera de las mujeres. Simplemente, nosotros, como nosotros²², hacerles reír. Yo he tratado de imitar al gay de verdad, al travesti. A él quería imitarle.” (ASTUDILLO, 2012)

Hay otros jóvenes que ven al disfraz de viuda, como una oportunidad para recolectar dinero y gastarlo en alcohol ese mismo día o lo guardan para otra ocasión, ya que como ellos lo cuentan hay años en que recogen un aproximado de 60 dólares por persona. “si sale más o menos unos 60 u 80 por persona, eso pasó el anterior año, por eso yo les decía apúrense, salgan, porque el lado lucrativo también es importante, porque no son 20 0 30 dólares, ya depende de ellos que hagan con el dinero, por ejemplo esta vez nos fuimos a comer así” (LOZADA, 2012)

²¹ despapayado en lenguaje popular significa alocado, gracioso, espontáneo.

²² “nosotros” refiriéndose al hecho de ser hombres, de ser jóvenes y expresarse desde su personalidad.

Mientras que quienes no se disfrazan, si tienen un poco de temor de que al personificar a las viudas sean vistos como afeminados, esto principalmente en adultos mayores. En cambio, muchos de los jóvenes que no se disfrazan, cuentan que no lo hacen porque les da vergüenza, es decir, que piensan que es cuestión de personalidad más no de una tendencia sexual diferente.

Las viudas son diferentes dependiendo del lugar en donde estén, el público que las observa y de la hora en que se las ve actuar, es por estas variaciones que se convierten en personajes altamente comunicativos y principalmente son un libro abierto para la lectura del lenguaje no verbal.

3.5.2.1. El travestismo en la fiesta y el espacio para dar paso a otras corporalidades.

Los momentos rituales y celebrativos que se realizan en la fiesta ofrecen la posibilidad de romper con los órdenes, las temporalidades y las espacialidades establecidas, por eso el travestismo es parte de muchas celebraciones populares, como la mama negra, en la cual se pueden observar personajes como las camisonas y la propia “mama negra”; o en los carnavales en los cuales los hombres se disfrazan de mujeres y en la fiesta del 31 de diciembre las ya mencionadas viudas, esto se da como forma de ruptura con los roles establecidos que en la cotidianidad no se los puede quebrantar.

En esta investigación se han realizado preguntas a jóvenes, niños, adultos y adultos mayores, este último grupo casi en su mayoría, relacionan a las viudas con la homosexualidad, pues al ser de otras generaciones, son personas que tienen una total negativa a que un hombre se vista de mujer y como lo menciona José Grijalva: “más ahora, pues los muchachos son más locos, antes uno entendía que era por la fiesta,

porque se comportaban como las señoritas de verdad, con educación; ahora en cambio hasta se oye de droga” (Grijalva, 2012) ; pero si se pregunta a personas más jóvenes lo ven como una forma de vivir la fiesta, no tienen ningún problema en que por ese único día los hombres vistan de mujeres, pues ven a estos personajes como parte fundamental de la celebración por ser quienes más sacan sonrisas de quienes viven la fiesta.

Por su parte los actores, aquellos jóvenes que visten de viudas opinan que sólo los bien hombres se disfrazan, pues consideran que por lo mismo que no son homosexuales lo hacen, para solo disfrutar ese día y pues a quienes molestan son a los mismos amigos y tratan de no pasar ese límite que verdaderamente les haga parecer personas con gustos sexuales diferentes. “Cuando uno ve gente conocida, entonces uno trata de hacerse el loco, y si habían full conocidos como si hubiéramos anunciado así, en seguida se hizo la bomba, y ya me daba vergüenza pero luego ya me calmo y trato de hacerles reír” (ASTUDILLO, 2012).

Los actores de la fiesta sienten vergüenza al inicio, pero con el pasar de las horas se les va haciendo natural la actuación de ese día, pues el 31 de diciembre el travestismo está permitido, sin embargo, ellos mismo son quienes ponen un límite a aquellos movimientos y frases, pues tampoco les gustaría ser objeto de burlas y mofas durante todo el año en los lugares en que se desenvuelven diariamente. “Es evidente que ambas partes (observadores y viudas) reconocen en esta interacción un ejercicio lúdico, a pesar de que existe una mediación monetaria que siendo en teoría voluntaria, es intensamente promovida por la presión de las viudas y sus espontáneos acompañamientos” (GUERRERO Arias, Corazonar. Una antropología comprometida con la vida, 2010)

Como lo menciona Gloria Minango en su trabajo de tesis “Los años viejos y las viudas ¿Negociaciones del orden sexual?”,

[...]“las viudas” se mantienen dentro del modelo hegemónico socialmente aceptable, refuerzan una y otra vez su masculinidad apelando al lenguaje corporal y hablado, son cuidadosas de no cruzar los bordes que los condujera a ser estereotipados, no atraviesan fronteras establecidas lo que supone conservar su estatus masculino (MINANGO, 2009).

Si bien es cierto el hecho de que por ese día el travestismo sea aceptado, contribuye para que ciertos grupos con inclinaciones sexuales diferentes también sientan la libertad de salir y expresar sus emociones; su accionar es de viudas, de aquellos personajes símbolos de la fiesta. Es decir el sentido del personaje de viuda como tal no cambia, pues la intención de despedir al año y pedir plata para “enterrar al viejo” continúa siendo la base para que estos personajes no desaparezcan de esta fiesta y se sigan organizando para salir a las calles el último día del año.

3.5.2.2 Dimensión proxémica de las viudas

Tradicionalmente las viudas se ubican frente o cerca del viejo. Además estos personajes tratan de ubicarse en calles y avenidas muy transitadas y siempre junto a un lugar, por lo general un comercial, que les provea de música para hacer de las suyas, puesto que la música es un elemento muy importante para que estos personajes dejen la vergüenza de lado, pues sin esta ellos no sabrían como actuar, que decir, como moverse, etc.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Viuda promocionando almacén de electrodomésticos

En este estudio se tienen tres espacios del sector de Solanda, por lo tanto se hace un análisis con tres grupos determinados de jóvenes que se disfrazan de viudas. El primero es el gimnasio “huesitos gym”, el otro es un grupo que se encuentra en un callejón en el que arman uno de los muñecos más grandes del sector y el último es un grupo de jóvenes que se reúnen en una de las esquinas del parque Ecológico.

Estos tres lugares son importantes en primera instancia porque están en lugares de concentración e importancia del Sector Solanda y en segundo lugar porque permiten ver y comparar como en un espacio pequeño las viudas varían no solo en su vestimenta, sino que la manera de actuar, ya que cada grupo tiene su estilo y su participación es diferente

dependiendo del público espectador. Los muchachos del “huesitos gym”, por la gran afluencia de gente y comerciantes en la calle “J” se han visto en la necesidad de tener como víctimas a los transeúntes, pues aproximadamente a las 5 pm ya no hay circulación vehicular en la calle José Alemán. Son viudas fuertes, con cuerpos muy masculinos, pero con vestimenta muy femenina y mientras buscan sus víctimas hacen ejercicios físicos.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Dos cuerdas más abajo, el otro grupo que realizó el gran pitufo fumón, no actúan ni con transeúntes ni con vehículos, pues estos jóvenes realizan un verdadero espectáculo, con vestidos altos, escotados, usan altos tacones, estas son unas viudas elegantes y su show lo realizan bailando en el centro de un gran círculo de personas, bailan eróticamente, no molestan a nadie, hacen simplemente una exhibición.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

En el tercer y último lugar en cambio las víctimas son como en tiempos remotos los vehículos, estas son viudas más jóvenes y su vestimenta es muy colorida con pelucas y lo más gracioso con zapatillas, pues la comodidad es indispensable para poder subirse a los autos y desbordar todas las emociones.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Una distancia física que se rompe es la de hombre-hombre, puesto que solo el 31 de diciembre la cercanía excesiva entre dos personas del mismo género está permitida. Sin embargo, dependiendo de cómo actúen las viudas y de sus víctimas la distancia que se rompe es más evidente. En el grupo de Germán y sus amigos (pitufos fumón), que están en el callejón, casi no han quebrantado la distancia entre dos personas del mismo género que es socialmente aceptada, puesto que ellos al no buscar víctimas para “molestar” no tienen un acercamiento muy próximo con otros hombres. Mientras que los jóvenes del gimnasio rompen la distancia y en ciertos momentos hasta sobrepasan los límites pues al ser sus víctimas transeúntes, cogen a los hombres en peso, los abrazan, besan sus mejillas y hasta les hacen el castigo chino.

El castigo chino se nos ocurrió de repente, consistía en acostarles a los hombres en una de las banquetas del gimnasio que habíamos sacado y luego las viudas bailábamos por encima del hombre, rosando casi todo su cuerpo, que foco, o sea y encima que algunos no teníamos nada por abajo solo el calzoncillo, eso le hacíamos cuando se ponían bravos, porque ahí si peor los cargábamos y les molestábamos más y también a los que no pagaban, o sea si nos alocamos la verdad (TUFÍÑO, 2012)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Entonces se ve como la distancia simbólica socialmente aceptada entre los géneros, especialmente masculinos, es totalmente fracturada, pues estas viudas intimidaban tanto a sus víctimas, que generaron enojos, insultos y es que una vez que tenían a algún hombre en sus manos, empleaban casi 10 minutos entre bailes y gestos, lo que hacía que hasta los más calmados pierdan su paciencia. Finalmente, el grupo de Patricio que se encuentran junto al parque ecológico, fractura la distancia socialmente aceptada entre el género masculino, sin embargo no propasan los límites, ya que los conductores no se bajan del vehículo, entonces no hay mucho contacto entre el personaje y la víctima. Estas viudas solo bailan hasta conseguir dinero, puesto que cuando alguna de las personas que está en el auto les da una moneda, inmediatamente se los deja avanzar.

La distancia socialmente aceptada entre dos personas de género masculino, se ve fracturada desde el momento mismo en que un hombre vestido de mujer molesta a otro,

sin embargo, este día de fiesta ésta ruptura de los órdenes, las temporalidades y las espacialidades son permitidos siempre y cuando no se sobre pasen aquellos límites que creen imaginarios equivocados de los jóvenes disfrazados de viudas.

3.5.2.3 El tiempo de las locas viudas

El momento para ver en acción a estos personajes es la noche, sin embargo el principio de la transformación de hombres a mujeres empieza en la tarde. Son las 5 de la tarde y en el “Huesitos Gym” empiezan a llegar los jóvenes, una amiga los espera para empezar a darles la ropa y maquillarlos, ellos van desde temprano, puesto que están consientes que este proceso será largo.

Ya entrada la noche empiezan a salir las viudas, tratan de hacerlo a las 7 por ahí, pues como ellos mismo lo dicen de forma un tanto burlesca, luego se les van los clientes o ya hay mucha competencia. Tienen un lapsus de aproximadamente 4 horas en que estos personajes se roban miradas, aplausos, risas y hasta insultos, pues a las 11 y 30 ya no se ven a las viudas en las calles, puesto que se apresuran a bañarse y cambiarse para alcanzar a dar el abrazo a sus familias, así estén un poco lejos, buscan la manera de llegar.

Yo me fui unos 10 minutos corriendo a donde mi familia, como a esa hora transitar es bien difícil, yo me fui a pie, o sea de ley tenía que irles a dar el abrazo y hasta ir y volver como encima era mi primera vez de viuda, fui el único que no hizo plata, luego del abrazo a la familia si se puede continuar bailando, con la locura (TUFÍÑO, 2012)

Estos personajes, ven a esta fiesta como una oportunidad para pasar en familia y amigos, por lo tanto, hay dos tiempos. El tiempo de su actuación y que se vincula a la esfera pública, que es un momento menos formal, en el cual sus amigos y amigas son quienes

más comparten con ellos y en el que los jóvenes dejan de lado los otros rituales para solo dar rienda suelta a su corporalidad y actuar como viudas. Y el tiempo de reflexión o de la esfera privada que es un momento más formal, en donde la familia es el centro, puesto que luego de todo un día de transformación y actuación, estos personajes tienen un corto momento de calma y meditación, en el cual ya se enfocan en la fiesta de tal forma que ya pueden realizar los rituales a los cuales están acostumbrados y principalmente ya ponen su concentración en el ritual de la quema.

3.5.2.4 El 31 d diciembre un espacio para la expresión y exhibición del cuerpo

La noche del año viejo es un momento para que los chicos, vestidos de viudas den rienda suelta a su corporalidad, pues no es de asombrarse ver bailes eróticos y los gestos propios de una mujer, es el instante en el cual la kinésica se manifiesta, es decir que los movimientos y los gestos de las viudas hablan por sí solos.

El movimiento del cuerpo o comportamiento cinésico comprende de modo característico los gestos, los movimientos corporales, los de las extremidades, las manos, la cabeza, los pies y las piernas, las expresiones faciales (sonrisas), la conducta de los ojos (parpadeo, dirección y duración de la mirada y dilatación de la pupila), y también la postura. (KNAPP, 1980)

La mayoría de estos movimientos tienen una intención específica de comunicar, por ejemplo el enviar besos, sonreír, guiñar los ojos, pues por medio de estas expresiones premeditadas los jóvenes quieren comunicar que representan a una mujer, sin embargo hay otros movimientos y gestos que son simplemente expresivos, es decir que son propios de la personalidad o estado de ánimo de los actores. Aquellos movimientos que tienen una intención comunicativa, son manipulados y pensados por los jóvenes, puesto que se organizan, practican movimientos vestidos de mujer, buscan hacer gestos muy sensuales, sonrisas, coqueterías

Por ejemplo Patricio y sus amigos que mientras realizaban los años viejos concordaban que frases decir, como molestar y entre bromas y burlas van saliendo ideas como alzarse los vestidos para mostrar las piernas, mostrar las pompis, guiñar los ojos, sonreír coquetamente, entre otros.

La expresión estética del cuerpo y la sexualidad ha sido modificada y adaptada a la visión Hollywoodense del cuerpo, la sexualidad y la eroticidad. Los mass medias actúan entonces como productores de sentidos, cuyo poder se interna en todas las manifestaciones de la cultura, como por ejemplo en esta fiesta. El cuerpo es entendido como un instrumento para la exhibición y para la expresión.

Esta concepción es interpretada de manera exagerada por las nuevas viudas, quiénes han dejado de lado la ropa oscura y triste y la han reemplazado por trajes que buscan representar la alegría de la soltería, entendida como libertad.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Ya entrada la noche se ve como todos esos movimientos empiezan a salir, sin embargo la intensidad del momento hace que varios gestos sean improvisados, el grupo de Patricio baila frente a los autos, se dan la vuelta, muestran su espalda y pompis y con una pegajosa canción de reggaeton mueven sus caderas de manera exagerada, seduce a los conductores puesto que el género masculino considera a las caderas y los pechos los lugares más sexys de una mujer y ellos lo representan de esa forma, resaltando y exhibiendo más esas partes del cuerpo.



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.2.5 Dimensión olfativa y táctil

Para los chicos disfrazados de viudas es una nueva sensación sentir en su piel el maquillaje, algunos hacen gestos de dolor y tienen miedo de que les lastime, como le sucedió a Ángel que mientras lo maquillaban su ojo le lagrimeaba pues el rímel era una nueva sustancia que experimentaban sus ojos y esto hizo que por varios minutos no dejara de parpadear seguidamente, pues le estorbaba el maquillaje. Como lo relata Elena: “Yo tengo amigas que les ponen delineador y les hacen llorar, hay q ponerles poquito porque para ellos es nuevo, el más difícil fue el chikichá y el David porque se movían full” (YANGUA, 2012). Pero a pesar de esto los jóvenes hacen su mayor esfuerzo, pues están consientes de lo largo de este proceso de transformación.

Para ellos el olor del maquillaje también les resulta raro y como lo menciona de forma burlesca chikichá mientras lo maquillan ¿y esto hacen todos los días las mujeres? Que feo, chuta lo que hacen por la belleza mientras su amiga Elena la maquillista le responde “cállate, es que nosotras no nos demoramos tanto, ustedes más por lo que se mueven”

entonces dentro del travestismo que experimentan quienes se disfrazan de viudas, están aquellos nuevos olores, aquellas nuevas sustancias que sienten, todo por conseguir una gran similitud a las mujeres, no importa si no se usan prótesis de plástico, ni si se usan zapatillas o tacos, pues estos jóvenes saben que el maquillaje es una característica de la mujer y que por medio de este podrán resaltar muchas facciones propias del género femenino.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Elena Yangua maquillando a sus compañeros del gimnasio

3.5.2.6 El lenguaje verbal de las viudas y su paralingüística

Luego de haber examinado lo importante del lenguaje no verbal utilizado por las viudas, también es importante hacer un análisis del lenguaje verbal, puesto que las frases que utilizan estos personajes son una de las características que hace que estos jóvenes saquen sonrisas a más de uno pues aparte de usar un lenguaje popular, en donde la broma y el doble sentido son la base, estos jóvenes manejan discursos cargados de referentes de eroticidad de la palabra.

Tratando de cambiar sus voces gruesas por unas más agudas y sutiles, los jóvenes se convierten en las locas viudas, pues en su entonación se nota la alegría es más denota una alegría exagerada. Patricio cuenta: “Si te pones a pensar lo más chistoso es decirles cosas bien maricas a los choferes, había momentos en que se nos quedaba esa vocesita en la mente y nos molestábamos entre nosotros, es lo que más hacemos burla quizá de una mujer porque las hacemos gritonas así”. Sin embargo es importante mencionar que esto es mientras molestan a sus víctimas, y cuando estas les dan el dinero, las viudas vuelven a su tono masculino, de alguna forma para dar a notar que son hombres. Por ejemplo Patricio se acerca a un auto y con una voz muy aguda y femenina le dice al conductor: “hola papi” el conductor por miedo a recibir más bromas en seguida saca unas monedas y pone en las manos de Patricio, quien a su vez vuelve a su voz natural e incluso la hace más grave y masculina le responde al chofer “gracias loco, un feliz año”, de esta manera el joven da a notar que solo es un disfraz y que sus frases y voz solo son parte de su actuación, es decir reafirma su hombría.

3.5.3 Las cábalas

En este tipo de rituales es en donde más se puede ver aquella mezcla y aquellas características que definen a los mestizos pues en estas prácticas se combinan las creencias ancestrales de los pueblos, con aquellas costumbres adquiridas a raíz de la colonización, que tienen gran relación con la religión católica; y desde hace pocos años, también se pueden ver combinaciones de prácticas foráneas, adquiridas por la migración y la globalización. Por ejemplo, se hacen uso de plantas y amuletos pertenecientes a la cosmovisión ancestral, junto con estampas de santos y oraciones y un poco de lo que la magia puede ofrecer para que las cábalas tengan resultado, por lo tanto en el momento de realizar las cábalas se pierde de cierta forma ese ser supremo al que se le pide los deseos, pues su creencia está dirigida a la magia y a Dios trastocando el discurso de la fe y el de la suerte. Así lo comenta Diego Espinoza:

“O sea en mi familia realizamos solo una cábala, la del dinero, pero es importante, lo hacemos con mucha fe, yo creo que todos tenemos por lo menos una cábala así que realizamos el 31 de diciembre, para mí eso significa dejar todo lo malo y tener la mejor actitud para que todo lo nuevo y lo bueno llegue a mi vida a mi familia, siempre con fe en Dios primero” (ESPINOSA D. , 2012)

Las cábalas son de suma importancia en cuanto al sentido de la fiesta del 31 de diciembre, puesto que mediante la realización de cábalas las personas buscan la buena suerte para que la nueva etapa que está por llegar sea mejor, es decir las que el sentido de las cábalas es desechar lo malo y atraer lo bueno.

Hay varios rituales como el de las uvas, que también se usan en otros países y hay otros que en la sociedad ecuatoriana son nuevos y que han llegado después del proceso

globalizante en el que si vive y por el fenómeno de la migración, pues los emigrantes que vuelven al país, traen nuevas prácticas, adquiridas en tierras foráneas.

Estas manifestaciones de la celebración de año viejo también se aprecian los cambios en la fiesta y sobre todo el cambio de época que se vive, puesto que muchos jóvenes ya no practican los rituales, es más ven un poco irrisorias las cosas que realizan sus generaciones anteriores.

La verdad yo solo me reúno con mis amigos así, sobre todo para hacer el viejo, pero por ejemplo mi mami así hace lo de las uvas, yo ni creo en eso y cuando mi mami me da las uvas, a veces ni pido nada o por cada deseo me como 2 o por la euforia así no lo hago bien jajaja...es que las mamás creen más y así (MOYA, 2012)

3.5.3.1 El espacio de las cábalas

Las cábalas forman parte de un espacio privado, pues al tener relación con los deseos, es algo personal, y de hecho la mayoría de estos rituales se los realiza en silencio en la privacidad del hogar, con excepción de la cábala de la maleta, pues el objetivo de ese ritual es el mismo. Pero en cuanto a los demás están en la esfera privada, ya que si bien es cierto saltar la llama del año viejo y golpearlo son rituales visibles, los deseos son personales, pues la gente no hace públicos sus objetivos, lo hacen de manera interna mientras realizan el ritual.

En cuanto a la cábala de lavar la ropa, bañarse, barrer la casa, usar prendas de interior amarillas y rojas, son rituales que no son visibles, puesto que si alguien lo realiza, no lo comparte con los demás, las otras personas no saben si los realiza o no. Y es que a pesar de que los deseos generales son salud, amor y dinero, dependiendo de las experiencias

vividas en el transcurso del año que está por concluir, las aspiraciones y peticiones aumentan y por lo tanto los rituales también, convirtiéndose las cábalas en un medio de purificación y limpieza, para esperar con la mejor energía el nuevo ciclo.

Así lo confirman varias de las personas que realizan las cábalas, por ejemplo Wilma Moreno, quien vende uvas en la J desde aproximadamente 15 años, ella cuenta que lava toda su ropa a las 4 de la mañana, que lo hace a esa hora porque ya no tiene más tiempo en el día, Wilma madruga y mientras lava la ropa augura mejores días para ella y su familia.

Yo lo único que hago ya por tradición, porque desde que yo era niña mi mamita me enseñó es lavar la ropa, esto es para que no quede nada sucio, madrugo a las 4 de la mañana, esto siempre se hace el 31 de diciembre, pero todo hay que lavar: cobijas, cortinas, edredones, toda la ropa así no haya usado y finalmente se deja bien limpia toda la casa, se barren los cuartos todo, porque tiene que estar todo limpia para que pueda entrar lo nuevo (MORENO, 2012)

Entonces ella lo hace en la privacidad de su hogar, nunca cuenta a nadie que lo hizo y mucho menos cual fue su deseo, simplemente lo hace para tener la satisfacción de esperar de la mejor manera el año que está por llegar.

3.5.3.2 Tiempo de las cábalas

El momento en que la gente destina para comprar los materiales necesarios para los rituales es la mañana, sin embargo, la realización de los mismos se vincula al tiempo nocturno, y específicamente a la media noche.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

Por la intensidad y lo acelerada que es la fiesta es muy difícil poder realizar los rituales a la media noche, sin embargo la gente intenta hacerlo en un lapsus nocturno, lo más cerca de la media noche de tal manera que el nuevo año los sorprenda ya con “buena energía”, sin nada de lo “viejo”

3.5.3.3 Las cábalas y su amplia dimensión olfativa y táctil

Una de las características de la mayoría de estos rituales es que se relacionan a la aromaterapia y a la psicología del color de acuerdo a la cultura occidental y también de acuerdo al conocimiento que ha sido transmitido por los ancestros, puesto que en la cosmovisión andina, los olores, en especial los de las plantas son los que indican la

utilidad o función de la misma y los colores también tienen su significación de acuerdo al impacto en las actitudes del ser humano. Por lo tanto ambos tipos de saberes se combinan dando como resultado alguno de las cábalas que se realizan el 31 de diciembre en función al aroma o el color.

Por ejemplo, en cuanto al uso de hierbas para despedir el año se distingue entre las dulces y amargas, siendo las primeras las que se utilizan para los baños, para aromatizar y relajar el cuerpo, mientras que las amargas se las usa para barrer, pues estas últimas no brindarían un aroma tan exquisito y relajante si se las usara como esencias para el baño. Esta es una práctica mucho más vinculada a los saberes ancestrales. Mientras que el uso de velas, que también tienen relación al olor es una práctica que se vincula a la aromaterapia, que es una práctica mucho más occidental además de que se combina con la psicología del color, una ciencia también occidental, la cual consiste en delegar un significado a cada color.

Tanto en la cultura andina, como en la occidental los olores y los colores tienen una amplia significación de acuerdo al impacto o reacción que produzcan en las personas, ambas categorías han sido acopladas a la sociedad ecuatoriana y principalmente en esta fiesta son aquellos aromas suaves, dulces, relajantes los que forman parte de los rituales para atraer la buena suerte, mientras que olores más fuertes y amargos, también forman parte de los rituales pero son para alejar lo negativo, por lo tanto lo dulce se relaciona a lo bueno, mientras que lo amargo a lo malo.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografías elaboradas por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.3.4 Dimensión Paralingüística de las cábalas

En general las cábalas tienen una forma muy común de realizarse, puesto que como se mencionó anteriormente, estas son una combinación entre las prácticas mágicas, ancestrales y las creencias de la religión católica. La religión está principalmente en la fe que se pone en el acto ritual, teniendo como resultado todo un rito basado en materiales propios de la magia, mientras que los deseos que se piden se los hace a Dios, para esto, en casi todas las cábalas se hacen oraciones propias de la religión católica, mientras se practica los pasos del ritual.

Estas oraciones tienen un tono de voz muy ceremonial y seria, sin embargo se lo hace en voz baja, es casi un susurro y aún más porque se las dice de manera muy acelerada. A pesar de esto, el decir estas oraciones da cuenta de la fe puesta para pedir los deseos, la emotividad que transmiten quienes realizan las cábalas es evidente, pues con toda la esperanza repiten plegarias o mencionan varias oraciones, de acuerdo a la duración de cada rito.

3.5.3.5 La kinésica en las cábalas

Al momento de realizar las cábalas es muy importante tomar en cuenta la manera en que se lo hace, pues depende de esto para que los rituales den o no resultados, además de que es parte de que el ritual esté bien realizado.

Por ejemplo en el caso de las hierbas para barrer, las personas que saben de esta cábala dicen que necesariamente se lo debe hacer de arriba hacia abajo, es decir que si por ejemplo la casa tiene dos pisos, se empieza en los pisos de arriba y se baja hasta llegar a la parte exterior, esto dicen es para que las cosas malas salgan, puesto que si lo hace de

manera invertida, sería como hacer ingresar algo, más no de hacer que salga que es el significado de barrer. Cada ritual tiene una forma específica de realizarse la mayoría son de adentro hacia afuera, de arriba hacia abajo, ya que este movimiento implica el alejar, desechar, botar, limpiar.

En las cábalas es muy común ver la señal de la cruz que es símbolo central de la iglesia católica y que se la realiza con las manos, puesto que en la mayoría de rituales este es un movimiento de iniciación y finalización del proceso.

3.5.4 Los testamentos, el poder de la palabra y la ironía

Los testamentos constituyen una de las manifestaciones discursivas más importantes de la fiesta, porque conjugan a través del lenguaje verbal todo el sentido de la fiesta, todo su potencial comunicativo y alternativo. El testamento permite decir de manera más evidente las inconformidades que se han vivido en el año que se exorciza, que se despiden. “Por ello, elaborar un testamento y leerlo en voz alta durante las últimas horas del año que culmina es un acto público que testifica la conciencia de una historia compartida y se convierte en el testimonio vital de la memoria colectiva de la comunidad imaginada- para usar el término de Benedict Anderson-: el barrio, la ciudad, el país” (FONSAL, 2007)

La intención es expresar lo que se piensa que se ha hecho de manera incorrecta, cuestionar a través de la ironía y el doble sentido aquello que ha sido irrespetado o roto. Si bien es motivo de risa, permite decir lo que cotidianamente tendría un sentido de confrontación. La exageración o hipérbole y el doble sentido eran poderosos mecanismos retóricos utilizados en los testamentos. Y el tema político no resultaba ajeno a esta lógica” (FONSAL, 2007) Esta expresión de lo popular tiene un fuerte potencial político y permite la visibilización de la riqueza de la cultura popular.

Uno de los elementos clave de la configuración de una sociabilidad que se genera alrededor de la fiesta de los años viejos es precisamente el testamento. Hay que entender que los testamentos no sólo son un medio de expresión de la inventiva popular, sino un objeto de enunciación donde se expresan los desencantos del año que termina y se manifiestan sentidos que giran en torno a la idea del tiempo, como la percepción de cambio, transformación, muerte y renovación. (FONSAL, 2007)

El lenguaje utilizado es lo que caracteriza a esta representación ya que es por excelencia un registro popular del habla. Se escribe combinando lo que se considera formal desde lo popular con lo cotidiano e informal, utilizando sobre todo en la sierra, los diminutivos. El habla coloquial a su vez está cargada de palabras inventadas, resignificadas, deconstruidas, que no están en los diccionarios. Esto hace que su sentido sea posible en un contexto determinado. En la capital, la famosa “sal quiteña”²³ es la que da el toque de humor y picardía a lo dicho en el testamento.

Otro importante elemento a tomar en consideración dentro del análisis de los testamentos es el registro del habla. Definitivamente estamos frente a un lenguaje coloquial que traslada la experiencia inmediata de la vida cotidiana. Por su origen popular, la estructura estrófica de los testamentos, si eran escritos en verso, debió haber sido la cuarteta, a modo de coplas y amorfinos; no obstante la prosa fue el género literario más utilizado. (FONSAL, 2007)

A continuación se presenta un ejemplo de un testamento escrito en verso,

Soy el moribundo
señor Juan Elías
igual con el año
se acaban mis días.

Como por millones

²³ Habilidad o condición humorística típica de los quiteños en la que los chistes son sutiles, no tan evidentes, con palabras siempre de doble sentido.

tengo plata ajena,
sigo el testamento
desde Nochebuena.

Por morir, hijitos,
como buen cristiano,
al señor Alcalde
pido un Escribano.

Dejo mis colchones
y mis cabeceras,
a que den a todas
mis hijas solteras.

Como enamoradas
para los choferes,
dejo a las chepitas
por buenas mujeres.

Cuero de borrego,
les dejo por miles,
a que hagan abrigos
los guardias civiles.

Como mis teneres todos,
están entregados
doy mi testamento
ya por terminado.

Adiós mi adorada,
esposita mía,
que ya me despido
de tu compañía.

Ya que para siempre
se acabó mi vida
dame un abracito
como despedida.

Adiós militares
adiós mi nación,
adiós hijos míos,
de mi corazón.

A todos mis hijos
que están a mis pies,

doy mis bendiciones
por última vez. (FONSAL, 2007)

Lamentablemente, esta práctica ha ido perdiéndose con los años. Son los medios de comunicación masiva los que se han apropiado de este mecanismo y que con motivo de fin de año, hacen un recuento de los sucesos más importantes del año.

La redacción de los testamentos se hace con el objetivo de repartir los “bienes” del año que se va entre los presentes, pero por sobre todo de advertir lo que hizo mal, para que quienes “se quedan”, aún viven, tengan la oportunidad de cambiar. Es dejar una herencia social, un análisis de los hechos ocurridos a lo largo del todo año, para así lo que sea bueno se guarde, y lo que haya sido dañino, se elimine, se cambie.

En este sentido, los testamentos visibilizan los errores cometidos, en especial de los gobernantes como también los logros, por ejemplo del equipo de fútbol preferido. Hacer un testamento es integrar a las personas más próximas, familiares y amigos, con vecinos, vecinas y también actores sociales más lejanos como los políticos, en un solo discurso que busca reconocer los aciertos y desaciertos recurriendo a la fuerza insurgente de la ironía. Así se logra decir lo que comúnmente no se dice, se logra reflexionar acerca de la vida privada y pública por medio de la fuerza y emotividad del lenguaje popular. Se afianzan así los lazos comunitarios, ya que el integrar a las vecinas y vecinos en el testamento, es declarar públicamente la preocupación y el interés por los mismos.

3.5.4.1 Lectura del testamento, kinésica, proxémica y paralingüística

La lectura del testamento constituye la publicación de lo escrito a los presentes, siguiendo la lógica del rito funerario. Los movimientos del cuerpo deben sustentar lo dicho. Generalmente se escoge a una persona que tenga “gracia” para contar los chistes

y que también tenga “presencia”. Quién lee el testamento debe hacerlo imitando a un anciano, al año que se despide. “El testamento comenzaba a leerse de esta forma: En unidad de acto me presento ante el señor escribano (nombre) y los testigos que certifican y declaro ser mayor de edad, ecuatoriano, casado y de religión católica, apostólica, romana. Al verme al final de mis días, expreso mi última voluntad.” (FONSAL, 2007)

En lector estaba frente a los asistentes al lado del año viejo leyendo su última voluntad y anunciando la repartición de bienes a los presentes.

Cuando faltan quince o veinte minutos para que las campanas de la iglesia repicaran indicando las doce de la noche, por tanto, el finalizar el año, el momento de la quema del muñeco y recibir al Año Nuevo, sobre una mesa se paraba uno de los muchachos organizadores de la fiesta, invitando a todos a escuchar el testamento. Se hacía un silencio impresionante, había grande expectación de los asistentes por saber quiénes eran los herederos y qué le dejaba a cada uno...el joven encargado de leer el testamento asumía poses dramáticas y actitudes tragicómicas: carraspeaba fuertemente varias veces, mirada a todos los asistentes tosía y tosía y, por fin, hacía un breve silencio para dar el toque de suspenso y luego iniciaba la lectura. (FONSAL, 2007)

En definitiva, los testamentos constituyen una posibilidad para lo contestatario, una muestra del sentir popular a través del lenguaje popular, que se caracteriza por la oralidad. Lo dicho es generalmente aceptado de buena manera por los presentes, familiares y vecinos que están atentos a lo que les deja y recomienda el año que se va. “Es lógico suponer que el contenido de estos testamentos no se limitaba únicamente a exponer a los vecinos a la risotada pública, con chanzas e insinuaciones jocosas- generalmente de doble sentido-, sino que también afloraba cierto discurso político o de crítica a la situación del momento.” (FONSAL, 2007)

3.5.5 Quema del años viejos, fuego purificador

Se espera mucho del año viejo. Se liquida mucho en año viejo. Los poetas callejeros, aquellos que encaramados en un cajón recitan en una esquina sus composiciones, han compuesto ya el testamento político del año viejo, que encierra anhelos y absurdos populares. Los soldados y las chiquillerías de barrio preparan muñecos espantosos que representan el año viejo, y los queman y lo insultan, como si quemando e insultando muñecos pudiera obtenerse el cambio de vida. Y en todos los barrios arden con el regocijo de las multitudes, muñecos que personifican al año viejo. ¡Pobre año viejo que ninguna culpa tuvo de sus desastres! (FONSAL, 2007)

Se acerca la noche y llega con ella el momento más intenso de la fiesta. La muerte del muñeco a través del fuego para iniciar un nuevo ciclo. “El ritual del fuego, a través de la quema del monigote, significa un momento de ruptura en la vida de los seres humanos.” (FONSAL, 2007) . El fuego es uno de los cuatro elementos, el que abraza y abriga pero a la vez destruye y extermina. Por eso el fuego ha estado presente en todas las culturas, como símbolo de la transformación, pues a través de su poder se da la extinción de lo malo, de lo antiguo, y se hace posible el renacimiento de lo bueno, lo nuevo, de lo que se anhela sea distinto. El frío de la noche se anula alrededor de la llama y congrega a las personas con una fuerza en un momento de alegría y nostalgia.

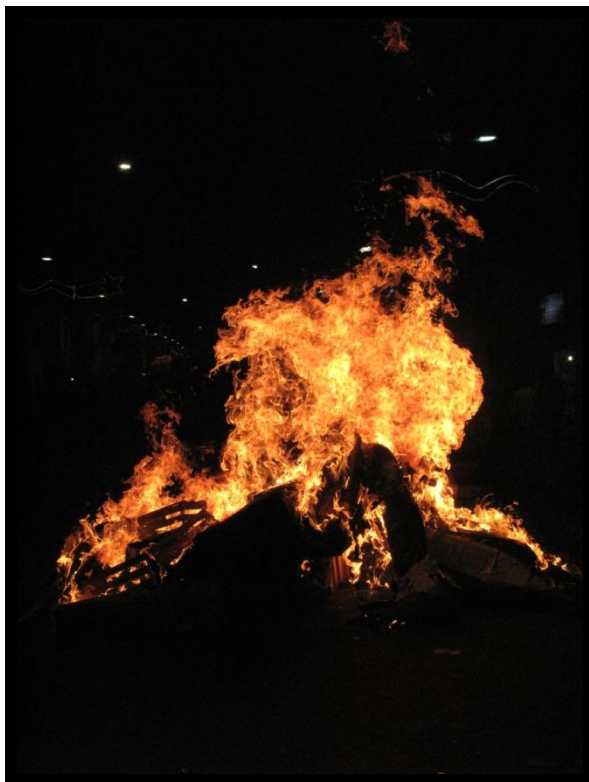
...la quema del monigote que representa el año viejo, se lo puede definir como un acto mágico y simbólico que construye un abismo de tiempo entre dos momentos: el pasado y el futuro. Es decir el año vivido forma parte irreversible de lo que nunca volverá a ser y aparece como un camino incierto y por hacer, como única realidad con la que es posible contar. (FONSAL, 2007)

Lo que se quema es lo que se quiere eliminar, por eso no es de sorprenderse que junto con el monigote vayan a parar pertenencias de los amores fracasados, cheques sin fondo que nunca podrán ser cobrados y otros objetos que representan lo malo del año que se

va. “El fuego es el elemento de mayor y más rápida transformación de la materia y todo lo incorporado o impregnado en ella. Sirve para destruir todo aquello que no se quiere recordar y entonces, para construir algo completamente nuevo.” (FONSAL, 2007)

Independientemente del muñeco que se queme, la sensación provocada es la misma, igual se le da correazos, igual se lo salta doce veces, etc. Por ello se dice que el trasfondo de la fiesta no se pierde, se mantiene, aunque la forma de sus muñecos haya cambiado. Y su importancia como dispositivo para el olvido y la renovación está presente, permitiendo a las personas “dar la vuelta a la página cronológica de sus vidas y del país”. (FONSAL, 2007)

La elección de este elemento para esta tradición está ligado a las herencias culturales de la tradición mestiza más fuertes, la católica y la andina. “en las sociedades agro-céntricas, el fuego es parte esencial y central de los rituales, es un elemento de destrucción total, pues reduce lo quemado a cenizas, pero a la vez permite una renovación y purificación.” (FONSAL, 2007), “muestran del poder simbólico de purificación y destrucción están presentes en muchas sociedades a lo largo del tiempo, la misma idea católica del infierno es un ejemplo. La quema de brujas la inquisición a fin de borrar del mundo no sólo a las personas, mujeres sobre todo, sus historias, creencias y saberes.” (FONSAL, 2007)



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina
Vecinos ayudan a extinguir el fuego que consume al pitufo fumón

3.5.5.1 Proxémica de la quema

Se coloca al año viejo en la mitad de la calle. La gente hace un círculo a su alrededor. Sus creadores son usualmente los que luego le echan gasolina y lo encienden. La gente se abraza y mira las llamas arder. Se mantiene una distancia prudencial pero que permite sentir el calor del fuego.

3.5.5.2 Cronémica de la quema

Los años viejos realizados entre amigos se queman antes de las doce y se reserva el tiempo del clímax de la fiesta para pasarlo en familia. Para que el año venidero sea bueno, se abraza y se desea un feliz año a los seres más queridos en el momento exacto de la media noche. Un momento que es fugaz y efímero pero que condensa todo el sentido de la fiesta.

3.5.5.3 Paralingüística de la quema

A la quema del año viejo le acompañan los sollozos de las personas, la nostalgia envuelve el ambiente. Mientras transcurren los últimos minutos del año, la popular radio Tarqui hace su famoso conteo regresivo. Con la voz gruesa de sus locutores, se hace un recuento de los sucesos más trascendentes del año y llegada la media noche se quema con algarabía al monigote.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.5.4 Dimensión olfativa y táctil en la quema

A la hora de la quema inunda el ambiente los olores de los fuegos pirotécnicos y el olor a quemado, a cenizas. Es un momento donde se pierde el frío de la noche y el calor envuelve a las personas.

3.5.6 Después de la media noche

Luego de la quema del año viejo la fiesta sigue, pero ahora ya no se habla de lo que fue, se habla de lo nuevo, el nuevo año ha llegado, todas las manifestaciones para despedir el año se han terminado, por lo tanto la intensidad de la fiesta ha disminuido, la gente sigue bailando, bebiendo pero ya sin un interés en particular. Una de las acciones que algunas familias realizan luego de la quema, es la cena, puesto que se prepara una comida muy

especial y se la consume luego de la media noche, en la cual se reúne la familia y brinda por mejores cosas el año que acaba de empezar.

3.5.6.1 La Proxémica en las primeras horas del nuevo año

La calle se convierte en el lugar de acopio de la gente, todos bailan y desbordan emociones, ya no se encuentran grupos dispersos, pues es el momento en que la gente busca reunirse con más personas para darse el abrazo por el nuevo año y aunque cada quien baila al ritmo de la música que el discomóvil más cercano ofrece, se observa una multitud conjunta a lo largo de toda la “J”.



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.5.6.2 ¿Hasta qué momento se festeja?

En cuanto a la cronémica, la continuación de la fiesta es durante el tiempo nocturno, es decir que a pesar de que ya es la madrugada, la celebración se extiende mientras el ambiente oscuro permanezca, pues cuando ya empieza a amanecer la gente empieza a abandonar las calles y aproximadamente a las 6 de la mañana del primer día del nuevo año, las calles lucen desoladas, con pequeñas llamas en las que el fuego prácticamente está extinto.

3.5.6.3 Dimensión Kinésica de la madrugada del primero de enero

La gente baila como cualquier otra fiesta, ya no hay aquellos movimientos propios de la celebración del desborde de emociones que esta provoca, es un festejo más y el baile es aquel elemento que seduce a las personas y se toma la calle.

3.5.6.4 Dimensión Olfativa y Táctil. Las cenizas y el humo como muestra del fuego consumido

El olor a cenizas, pólvora y alcohol, son características de la madrugada del primero de enero, puesto que luego de la quema, el olor del fuego extinto se penetra en la atmósfera, dando una sensación de neblina, cuando en realidad suele ser el humo que se ha prolongado en el ambiente. Así como también se puede percibir el aroma de los canelazos²⁴, bebida que ayuda a suavizar el frío de la noche.

²⁴ Bebida caliente popular en la ciudad de Quito a base de naranjilla, canela y aguardiente



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina



Fotografía elaborada por Galarza, Victoria y Zambrano, Carolina

3.6 Entonces, ¿cuál es el sentido de la celebración del 31 de diciembre?

El sentido de esta fecha varía según las edades, sin embargo el sentido de los rituales de la fiesta son comunes. La mayoría de personas jóvenes ven al 31 de diciembre como un día más que hay fiesta pero que todo continúa. “Para mí es un día más, si bien es cierto que me disfrazo y nos reunimos todos, mañana será igual, la misma rutina y así, por eso no le veo así como algo woau, solo como un día de fiesta, de locura y ya” (NUÑEZ E. , 2012). Sin embargo realizan todo el ceremonial de la fiesta, desde realizar el muñeco hasta quemarlo con nostalgia. En cambio, las personas adultas y adultas mayores ven a este día como un importante espacio de reflexión, el final de un ciclo y la ocasión perfecta para plantearse nuevas metas, nuevos objetivos, pues saben que es el fin de algo

y el inicio de 365 días en donde cada quien pone de su parte para tener mejor suerte el nuevo año y por eso la realización de los actos rituales Wilma Moreno acota:

“Siempre se trata de pasar con la familia, mire yo incluso aquí en el negocio, mis hijos vienen trayendo el año viejo y quemamos aquí, no importa el lugar, lo importante es pasar juntos, además si es bueno hacer cosas para que a uno le vaya mejor, uno con esto quema lo malo, porque siempre se quieren nuevas cosas, por eso yo como le digo hago lo de la ropa, y el viejito si le quemo porque es como que ya boto ,lo malo y ya de ahí si espera lo nuevo, lo bueno, siempre primero rogándole a Dios para que no nos abandone” (MORENO, 2012)

A pesar de estas diferencias, de manera general el 31 de diciembre y en particular la fiesta de fin de año tiene un sentido muy fuerte, en primer lugar porque es una oportunidad para compartir con la familia y los amigos; y en segundo lugar porque este momento intenso permite salir de lo cotidiano, es un espacio y un momento para dar lugar a otras corporalidades, para accionar rituales y prepararse a recibir nuevas cosas.

La fiesta de “año viejo” es una tradición, el final de una etapa y el inicio de una nueva, en la cual Dios y la suerte son los mediadores de la esperanza de la sociedad ecuatoriana. Y aunque muchas veces se espere que todo sea nuevo y mejor, se termina siempre recogiendo algunas cenizas del año anterior. Como lo expresa Ulises Estrella en su poema,

Por inocentes

Atención,
Llega las doce
Termina el 91,
Todo el mundo es combustible.

El aserrín haciendo cuerpo
el cuerpo fácil de quemar
sin consumirse por dentro
intactos los temores,
tumulto de pies
saltando la llama.

Se acabó el calendario,
vendrá otro igual
círculo sin fin
número para no interrogar.

Nosotros,
con dificultad para derramarnos,
hoy cedemos al frenesí,
no nos importa
que la sangre nos huela como acequia
impura,
sabiendo que el retorno es un artificio,
volvemos a lo mismo.

Las nubes nos miran
en la rueda rueda
viene la tumba.
Los petardos buscan la chispa para que
volemos,

escondemos las manos
nadie encendió,
todos inocentes
igual los que crecen
que los que envejecen,
los que dicen lo que no hacen;
los que pregonan para ocultar
las fantasías de sus corazones

y suponen que la mujer sólo es pareja,
nunca coteja.
Que la amistad no es sustancia
y las enemistades siempre terminan en amor.

A diez pasos
de ausencia
hacemos contacto,
queremos, otra vez, vivir lo vivido
volver a nacer para cometer los mismos
errores,
siendo aves en jaula que sólo se unen en
la jaula,
que tienen pánico a los bosques,
a los susurros del viento
y al aliento salvado de los mares.

Seres a medio hacer,
todos somos de confianza;
ignorando nuestros secretos
necesitamos inventar una sola vez y
repetir incansables
círculo vicioso

La inocencia que reclama más y más
equívocos,
menos premura,
más mansedumbre,
ya que el que se apresura y sobresalta,
corre el riesgo de comprender.

Fin del 91 albor traslunar del 92,
en el tumulto
los cuerpos se vuelven imágenes,
pasado ansioso de ser interrogado.

Que venga, pues,
un moralista,
por inocentes,
un mitólogo o
un poeta

que nosotros no abandonamos
la rutina,
luego de la quemazón
volveremos
a quedarnos con la cenizas

1990 (ESTRELLA, 2001)

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones Teóricas

- La comunicación está presente en todas las manifestaciones y representaciones de la fiesta. Siguiendo a Grimson, el comunicar, es decir el “poner en común”, se da de diversas formas. No sólo se remite al lenguaje verbal, sino y sobre todo, a lo paralingüístico, es decir aquello que va más allá de lo expresado en palabras. La proxémica y la cronémica son las dimensiones que permitieron enmarcar el contexto de la fiesta, pero que también nos permitieron la lectura de cada una de las manifestaciones y representaciones, sus procesos de elaboración y su relación entre ellas, sus valores sociales y simbólicos que son altamente comunicativos.
- Las dimensiones comunicacionales de Grimson nos permitieron leer la realidad desde la comunicación y la cultura a la vez, buscando siempre encontrar el sentido a todos los símbolos presentes, característicos de esta fiesta y que a su vez denotan las características de la cultura popular en este espacio y tiempo. En este sentido, pudimos concluir que la celebración que toma lugar cada 31 de diciembre en el plan Solanda, efectivamente corresponde a procesos de comunicación alternativa por las posibilidades de expresión que permite la fiesta en sí y por el sentido de comunidad que mantienen sus habitantes, sujetos históricos que han hecho de su barrio un lugar del cual se apropian día a día y con más fuerza en época de fiesta.
- La fiesta permite estrechar los lazos de solidaridad entre los habitantes del barrio, permite manifestar la creatividad popular y expresar sentimientos, conflictos, opiniones, etc. a través de un lenguaje que le es propio. Este lenguaje combina lo

tradicional y lo actual, siempre tomando el humor, la ironía y el doble sentido como armas contestatarias, que constituyen una posibilidad de enunciación de lo que generalmente es silenciado o no dicho. Se libera en esta espacialidad y temporalidad, lo que normalmente se considera tabú, como es el caso de la sexualidad en el Ecuador.

- La fiesta permite vivenciar experiencias de cambios de roles que actúan como dispositivos para la liberación de angustia, curiosidad, resentimiento, estrés, alegría, nostalgia, entre otras. La fiesta es capaz de conjugar varios sentimientos a la vez, por lo que es una época que tiene profundo significado para la gente. En este caso el 31 de diciembre representa el cierre un ciclo y el comienzo de otro, un momento de transición entre lo viejo y lo que se espera, sueña y desea. Es un momento para la reflexión y la planificación de nuevas metas a nivel personal y laboral.

Conclusiones etnográficas

- La fiesta se realiza en una espacialidad y temporalidad claramente definidas. El barrio constituye el lugar de encuentro con el otro, y es la vez el límite entre lo privado correspondiente al ámbito familiar y lo desconocido que constituye la ciudad. Lo que actualmente se conoce el plan Solanda es producto de la lucha y constancia de sus habitantes por erradicar la violencia y delincuencia y plantear alternativas para un mejoramiento de su calidad de vida. Este proyecto que se han propuesto emprender sus moradores se ve reflejado en la cotidianidad y más aún en la época de fiesta. Una demostración de esto constituye el hecho de que su calle más conocida, la “J”, sea una de las más visitadas del sector sur de la ciudad de Quito en época de fiesta. La vasta exhibición de años viejos constituye una muestra de la intención por querer compartir con la comunidad su

creatividad y opinión a través de los muñecos. Porque lo consideran su barrio se apropian de él, expresan sus ideas a la vez que pueden observar la de los demás. Se ponen en común símbolos en un sitio donde tienen sentido y pertinencia.

- La temporalidad de la fiesta se desarrolla de tal manera que su momento más intenso llega a la media noche con la quema del año viejo. La clara diferencia entre los tiempos matutino y vespertino y el tiempo nocturno las pudimos visibilizar en cómo las manifestaciones y representaciones van siendo elaboradas, dispuestas y exhibidas. En este sentido pudimos concluir que la mañana y la tarde son los momentos para preparación de la fiesta, donde se siente alegría y se evidencia el trabajo comunitario en la confección de los muñecos. Por otro lado, la noche da apertura a lo más vibrante de la fiesta. Es en la noche cuando lo prohibido se vuelve aceptado, y los cuerpos trasgreden y liberan lo socialmente reprimido. Este es el caso de las locas viudas, que a través del travestismo construyen identidades fugaces con su vestimenta, frases, tonos de voz, movimientos, etc. Finalmente la quema del año viejo constituye el momento más emotivo, pues de un minuto a otro, se termina un ciclo y empieza otro. El paso tiempo, es por tanto, causa de angustia, nostalgia, e incertidumbre por ser aquello que no podemos controlar. La fiesta permite que esta transición sea vivida con intensidad para desfogar estas emociones y así volver a lo cotidiano con más tranquilidad.

Conclusiones metodológicas

- Consideramos que nuestro trabajo utilizó una metodología pertinente y adecuada con los objetivos planteados al inicio de la investigación. La investigación bibliográfica en la primera fase permitió enmarcar lo que iba a ser estudiado, y nos proporcionó herramientas y conceptos teóricos para la posterior etnografía.

Para encontrar los sentidos que subyacen en la fiesta consideramos apropiada las técnicas de la entrevista, observación de campo y registro fotográfico. Estas nos permitieron entablar una relación horizontal con los actores y los actores de la fiesta, cuyos testimonios y vivencias pudimos documentar.

- La investigación de campo, se convirtió en una experiencia para recolectar saberes, sentimientos, emociones, anécdotas, conflictos y sentidos que solo en un momento tan intenso como lo es la fiesta, la gente está dispuesta a compartir de forma abierta.
- La tercera fase constituyó la síntesis de la información, que procuramos sea polifónica, es decir que conjugue las voces de los participantes y observadores, las autoras y autores y las nuestras. Así, desde una mirada de lo diverso, pudimos llegar a una aproximación de los sentidos que genera la fiesta del 31 de diciembre en el plan Solanda. Realizar las fotografías el día mismo de la fiesta, nos resultó un poco complicado especialmente en la noche por cuestiones de iluminación y también de seguridad.

Conclusiones de vida

- Trabajar en conjunto fue una experiencia muy grata, ya que una profunda amistad, el respeto y el diálogo fueron la base para el desarrollo y finalización de este trabajo. Cuando no estuvimos de acuerdo en algo, pusimos en debate las dudas, enriqueciendo de esta manera al texto, ya que cada una pudo aportar con sus conocimientos, anécdotas, opiniones y conclusiones.

- La finalización de la tesis nos causó sentimientos encontrados, en primera instancia una gran felicidad por ver el producto de un esfuerzo de varios meses, y en segundo lugar nos llenó de gran nostalgia saber que éste trabajo es parte de una transición a la vida, pues sabemos que éste es el desenlace de esa gran etapa estudiantil y que es el inicio a otras etapas de nuestras vidas.

- La realización de nuestra tesis implicó un crecimiento tanto en el ámbito profesional como en el personal, ya que nos permitió mostrar varios de los conocimientos adquiridos a lo largo de la etapa estudiantil en nuestra apasionante carrera.

- El trabajo de titulación no es solo de las autoras, pues la familia, los amigos, el círculo que nos rodea se vuelven parte del mismo, ya que estas personas que forman parte de nuestro crecimiento diario, estuvieron presentes en cada etapa de la tesis, sintiéndose felices por los resultados logrados.

- La temática de nuestra tesis, nos apasionó desde el principio, este amor e interés por el tema fueron determinantes para abrir nuestra mente y corazón y poner nuestro mayor esfuerzo, energías y conocimientos para que el trabajo se desarrolle y finalice de una manera acertada, dándonos una profunda satisfacción personal.

LISTA DE REFERENCIAS

- ASTUDILLO, A. (Agosto de 2012). comunicación personal. (Galarza, V; Zambrano, C. , Entrevistador)
- BAJTÍN, M. (1999). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. España: Alianza Editorial.
- BARBERO, J. M. (1987). *Procesos de Comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*. México: Felafacs GG.
- BARBERO, J. M. (2003). *De los medios a las mediaciones* (Primera ed.). Colombia: Nomos S.A.
- CALAPIÑA, S. (diciembre de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- CHICAIZA, O. (febrero de 2013). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- CUCÓ, J. (2004). *Antropología Urbana*. España: Ariel S.A.
- ESPINOSA, M. (s.f.). *Los Mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural* (Tercera ed.). Quito, Ecuador: Trama Social.
- ESTRELLA, U. (2001). *Digo, Mundo*. Quito: Ecuador F.B.T.
- FONSAL. (2007). *Los Años Viejos*. Quito, Ecuador: Trama.
- GRIJALVA, J. (diciembre de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- GRIMSON, A. (2001). *Interculturalidad y Comunicación*. Colombia: Norma.
- GUERRERO Arias, P. (2002). *La Cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

- GUERRERO Arias, P. (2004). *Usurpación simbólica, identidad y poder. La fiesta como escenario de lucha de sentidos* (Primera ed.). Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- GUERRERO Arias, P. (2010). *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida* (Primera ed.). Quito, Ecuador: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
- KNAPP, M. (1980). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. España: Paidós. SAICF.
- LOZADA, P. (agosto de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- MINANGO, G. (2009). *Los Años viejos y las viudas ¿Negociaciones del orden sexual?. Tesis para obtener el título de maestría en ciencias sociales con mención en género y desarrollo*. FLACSO.
- MOYA, P. (enero de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- NUÑEZ, E. (diciembre de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- NUÑEZ, E. P. (diciembre de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- ORTEGA, M. (s.f.). *Cultura Popular y Comunicación*. Ecuador: Centro de Documentación Abya-Yala.
- PAOLI, A. (2000). *Comunicaciones e Información* (11a ed.). México, México: Trillas.
- RUIZ, R. (2004). *Símbolo, mito y hermenéutica*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- TELLO, G. (20 de Agosto de 2012). comunicación social. (V. y. Galarza, Entrevistador) Quito.
- TOAQUIZA, M. (31 de diciembre de 2011). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador) Quito.
- TUFIÑO, R. (2012 de agosto). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)
- YANGUA, E. (agosto de 2012). comunicación personal. (V. y. Galarza, Entrevistador)

ZECCHETTO, V. (2002). *La Danza de los signos. Nociones de semiótica general*. Abya-Yala.

ZUBIETA, A. M. (2000). *Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas*. Argentina: Paidós.

ANEXOS

Portada del libro digital

